

PSICOLOGÍA

Volumen XXIX, N° 2, 2010 - Segunda Época

REVISTA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

ISSN: 1316-0923
Deposito Legal pp. 19740208-451

PSICOLOGÍA

ISSN: 1316-0923

Depósito Legal pp. 197402DF451

Director de Publicación

Ricardo Aldazoro

Comité Editorial

Ricardo Aldazoro • Liliana Cubillos • Eduardo Santoro • José E Rondón

Comité Asesor

Alfonso Orantes, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Ana Lisette Rangel, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Aníbal Puente, Universidad Complutense de Madrid, España
Cristina Otalora, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Esther Wiessenfeld, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Euclides Sánchez, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Leticia Guarino, Universidad Simón Bolívar, Venezuela
Ligia Sánchez, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Luisa Angelucci, Universidad Católica Andrés Bello / Universidad Simón Bolívar, Venezuela
María Teresa Urreiztieta, Universidad Simón Bolívar, Venezuela
Martín Villalobos, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Mireya Lozada, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Nelson Rodríguez Trujillo, Universidad Central de Venezuela / PsicoConsult, Venezuela
Zoraide Lugli, Universidad Central de Venezuela / Universidad Simón Bolívar, Venezuela

Árbitros

Aline Ferreira, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Amaia Urdanibia, Universidad Central de Venezuela / Universidad Metropolitana, Venezuela
Angélica L. Zdunic, Universidad de Buenos Aires, Argentina
Carlos Silva, Universidad Central de Venezuela / Universidad Simón Bolívar, Venezuela
Carolina Mora, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Edith Mabel Cuñarro, Universidad del Zulia - Venezuela, Venezuela
Esperanza Bausela Herreras, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México
Francis Krivoy, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Gisela Guanchez, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Jacobo Riquelme, Universidad Central de Venezuela / Emevenca, Venezuela
José Félix Salazar, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Josefina Blanco, Universidad Metropolitana - Venezuela, Venezuela
Lucila Trías, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Luisa Lezama, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Magdalena López, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Manuel Llorens, Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela
Maribel Goncalves de Freitas, Universidad Metropolitana, Venezuela
Mario Di Giacomo Zanotti, Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela
Milena Matos de Vigas, Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela
Olga Soler, Pandock Servicios Corporativos, Venezuela
Rosa Di Doménico, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Rosa Lacasella, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Silvana Dakduk, Universidad Católica Andrés Bello / IESA, Venezuela
Yetzabé González, Universidad Simón Bolívar, Venezuela
Yorelis Acosta, Universidad Central de Venezuela, Venezuela

PUBLICACIÓN ARBITRADA

DESCRIPCIÓN GENERAL

Psicología es una publicación semestral arbitrada de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela, que tiene como finalidad divulgar los desarrollos teóricos y metodológicos de áreas aplicadas de la Psicología con un carácter científico y profesional de sus docentes, investigadores, estudiantes, egresados e invitados; también, es un escenario abierto para el debate entre distintas corrientes de pensamiento que brinda un espacio de confluencia entre la psicología y las diversas disciplinas que estudian al ser humano.

INFORMACIÓN DE CONTACTO

Revista Psicología, cátedra de Psicología General, escuela de Psicología, edificio Facultad de Humanidades y Educación, Ciudad Universitaria, Los Chaguaramos, Caracas-Venezuela. Código postal 1041.

Atención: Equipo Editorial Revista Psicología.

Teléfonos: +58 212 6052983, 6052850, 6052920

Correo electrónico: revistascueladepsicologiaucv@gmail.com

Página web: www.revistapsicologia.humanidadesucv.org.ve

PSICOLOGÍA

Está indexada en:

FONACIT

LATINDEX

Directory of Open Access Journal

PePSIC - Periódicos Eletrônicos em Psicologia Escuela de Psicología

Director
Carlos Valero

Coordinadora Académica
Rosa Di Doménico

CONSEJO DE ESCUELA

Representantes de los Profesores
Luis Parra, Tomás Palacios, Lucila Trías,
Liliana Cubillos y Mariemma Antor

Delegados Estudiantiles
Katherine Docabo, Freddy Somoza

JEFES DE DEPARTAMENTO

Prof. Liliana Cubillos
Sustantivo

Prof. Mariana Morales
Metodológico

Prof. Lucila Trías
Psicología Educativa

Prof. Fernando Giuliani
Psicología Social

Prof. Vicente Marrero
Psicología Industrial

Prof. Flor Obregón
Asesoramiento Psicológico y Orientación

Prof. Esther Contreras
Psicología Clínica

Prof. Rosa Di Doménico
Psicología Clínica Dinámica

Este número de la revista **PSICOLOGÍA** fue publicado con el auspicio
de la Facultad de Humanidades y Educación de la
Universidad Central de Venezuela.

Revista de la Escuela de Psicología

EDITORIAL		9
PALABRAS DE APERTURA DEL EVENTO		
Mireya Lozada	Surgimiento, desarrollo y desafíos del Instituto	13
CONFERENCIAS		
Miriam Dembo Ligia Sánchez	Historia de la Psicología en Venezuela	19
Purificación Prieto Eduardo Santoro Zuleyma Santalla Elena de Martínez	Desafíos en la formación de Psicólogos en Venezuela	31
Rosa Lacasella Esther Wiesenfeld Otto Lima Gómez	Experiencias de investigación en el Instituto de Psicología	63
Silvana D'Anello Koch María T. Urreiztieta Leonor Mora	Desafíos Actuales de la Investigación en Psicología	75
INDICE ACUMULADO (2006 -2010)		91
NORMAS DE PUBLICACIÓN		103

Editorial

En el marco de la celebración del 60 aniversario del Instituto de Psicología de la UCV, la Revista de Psicología dedica el presente volumen a las conferencias dictadas en tal evento por los investigadores y docentes de las más destacadas casas de estudios de nuestro país.

La Prof Mireya Lozada actual directora del Instituto de Psicología hace un recuento del surgimiento, desarrollo y desafíos del Instituto, así como de las actividades conmemorativas planificadas para celebrar tal aniversario.

Celebrar los logros del presente implica necesariamente recordar las vivencias del pasado, en este sentido, las Profesoras Miriam Dembo y Ligia Sánchez nos relatan la **Historia de la Psicología en Venezuela**, considerando el surgimiento de las distintas escuelas de Psicología en el país, los estudios de postgrado y las asociaciones en el área. Además realizan una proyección sobre algunos desarrollos de la Psicología en Venezuela.

En otro orden de ideas, los profesores Purificación Prieto y Eduardo Santoro por la Universidad Central de Venezuela; Zuleyma Santalla por la Universidad Católica Andrés Bello y la Profesora Elena de Martínez representando a la Universidad Metropolitana, nos expresan los **Desafíos en la Formación de Psicólogos en Venezuela**. Este grupo de conferencias nos ofrece un interesante análisis de estas tres casas de estudios sobre el perfil de sus egresados en Psicología, además se pone en discusión los obstáculos que actualmente se presentan en dicha formación y su repercusión en los años venideros.

En un recuento sobre la **Experiencia de Investigación en el Instituto de Psicología**, específicamente en los distintos departamentos que integran el instituto, la profesora Rosa Lacasella en el Dpto de Investigación Fundamental, la profesora Esther Wiesenfeld en Investigación Aplicada y el profesor Otto Lima Gómez en Neuropsicología nos relatan el pasado y el presente que han tenido estos tres departamentos en investigación y cómo vislumbran su futuro.

Para culminar las profesoras Silvana D'Anello Koch, María T. Urreiztieta y Leonor Mora nos brindan un panorama de los **Desafíos Actuales de la Investigación en Psicología**. Este grupo de conferencias nos ofrece la

mirada de tres importantes casas de estudios como son la Universidad de los Andes, la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Central de Venezuela sobre el quehacer de la investigación psicológica en nuestro país.

El comité Editorial de la Revista espera con este número reconocer la labor del Instituto de Psicología y dejar para las futuras generaciones un balance de lo actuado y de perspectivas, bajo la óptica de quienes participaron en este importante evento.

Finalmente reiteramos la invitación a nuestros lectores a colaborar con nuestra publicación enviando sus trabajos a los siguientes correos:

Prof. Ricardo Aldazoro	aldazoror@gmail.com
Prof. Eduardo Santoro	santoroed1@gmail.com
Prof. José E. Rondón	bernard85@gmail.com
Revista	revistaescueladepsicologiaucv@gmail.com



CONFERENCIAS

Dictadas en el marco del 60° Aniversario
del Instituto de Psicología
de la Universidad Central de Venezuela



Volumen XXIX, N° 2
2010 Segunda Época



Palabras de apertura del evento

Surgimiento, desarrollo y desafíos del Instituto

Hermoso día este que nos reúne hoy acá sean todas y todos bienvenidos: Dra. Marina Polo, decana encargada de la facultad, colegas de la Universidad Católica Andrés Bello, de la Universidad Simón Bolívar, Universidad Rafael Urdaneta, Colegas Ucevistas, estudiantes, amigas y amigos, bienvenidos.

Gracias por estar acá, por aceptar nuestra invitación a celebrar los 60 años del Instituto de Psicología. Hace 60 años, el 22 de noviembre de 1949, el Consejo de la Facultad de Filosofía y Letras aprobó la propuesta del Decano, profesor Domingo Casanovas de crear el *Instituto de Psicología y Psicotécnia*.

El Instituto inicio sus actividades el 18 de febrero de 1950 en el tercer piso del Edificio Mijares en el centro de Caracas. Sus objetivos principales eran: a) organizar los estudios de psicología en el país, b) hacer orientación profesional, tanto a nivel de caso, como a nivel de investigación y c) adaptar y normalizar pruebas psicológicas. Para el cargo de director se designó al Prof. Raúl Ramos Calles, acompañado de un Consejo Consultivo. Tres tiempos marcan este periodo inicial luego de su fundación: **1)** el cierre en 1952 como consecuencia de la dictadura, **2)** La creación en 1956 de la Sección de Psicología de la Facultad, coordinada por el profesor Guillermo Pérez Enciso, quien en 1958 pasa a ser director de lo que luego se llamó Escuela de Psicología (y a quien la Escuela le rindió un sentido homenaje en 2006, en ocasión de los 50 años de su fundación), y el **3º)** el nuevo impulso y nuevo nombre que en 1963 decide darle el decano Acosta Saignes, suprimiendo el apelativo de psicotécnia, lo cual marca un cambio de actitud hacia la psicología y el status de los psicólogos.

Quince directores desde entonces, y decenas de docentes-investigadores, auxiliares, pasantes, estudiantes de pre y post-grado, acompañados por el personal administrativo, han contribuido desde 1949 a construir estos 60 años de historia, donde destacan desde objetos de estudio, teorías y prácticas de investigación propias a cada dominio de “realidad psicológica” estudiada, hasta sujetos, discursos y contextos implicados.

Los vaivenes en la producción del conocimiento, de los saberes y aprendizajes, certezas e incertidumbres que constituyen los valores epistémicos de nuestra disciplina se revelan en estas seis décadas, donde sus diferentes equipos de trabajo, han desarrollado actividad de docencia de pre y post-grado, proyectos de investigación básica y aplicada; programas de asistencia, intervención y apoyo psicosocial, y han mantenido un diálogo interdisciplinario con otros saberes y establecido alianzas de cooperación con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

La extensión y cualidad del proceso vivido ameritaba reconstruir nuestra historia. Decidimos entonces hace casi un año, que nuestro modo de celebrar era dar cuenta del camino andado, de los aciertos y errores para despejar los rumbos y apuestas a futuro.

Ha sido un hermoso proceso, de encuentros y reencuentros, de miradas retrospectivas y prospectivas, donde fundadores y pioneros de programas de docencia e investigación, responsables de laboratorios y centros, personal docente, administrativo y obrero, jóvenes constructores de futuro, pasantes, estudiantes y voluntarios, nos abocamos a reconstruir nuestra memoria institucional y a evaluar el alcance e impacto social de la labor cumplida.

Hoy alegres y satisfechos ofrecemos a Uds., esa memoria en productos concretos. Ella se muestra en el recorrido foto-histórico que los recibió la Prof. a la entrada de la Facultad, se recoge el minucioso y sentido folleto: *El Instituto de Psicología cuenta sus 60 años*, se registra en los dos CD'S que Oswaldo Vernet y Karen Cronick lograron con empeño, en el video elaborado por y en las recientes publicaciones que se bautizarán y exhibirán al finalizar esta sesión.

Esta memoria registrada en distintos formatos y espacios presenta tanto los aspectos organizativos y estructurales del Instituto, misión, visión y objetivos, como las líneas y proyectos de investigación desarrollados por los laboratorios, centros y unidades de investigación de los tres departamentos que lo conforman: Investigación Aplicada, Investigación Fundamental y Neuropsicología. Asimismo, describe el surgimiento y evolución de los programas de post-grado en psicología adscritos al Instituto: Doctorado en Psicología, Maestría y especialización en Análisis Conductual, Maestría en Psicología Social, Maestría en Psicología del Desarrollo Humano, Especialización en Intervención Psicosocial, y el Diploma de Perfeccionamiento Profesional en Participación Social y Construcción de Ciudadanía.

Las presentaciones en congresos, las publicaciones y los productos institucionales, individuales y grupales, que comprenden tesis de pre y postgrado, y una selección de libros, folletos, manuales, capítulos y artículos de libros publicados a nivel nacional e internacional, así como los premios y reconocimientos recibidos, constituyen también una importante información y balance en esta memoria.

En fin, la cohesión, sentido de pertenencia y arraigo de los miembros de esta comunidad que constituye el Instituto de Psicología de nuestra Facultad en esta Casa que vence las sombras, nos permiten hoy celebrar esta acción colectiva de 60 años de existencia. Agradezco a todos los miembros del Instituto, por comprometerse tan sentida, responsable y activamente en esta tarea a lo largo de casi un año y doy gracias también a algunos aliados, amigos y colaboradores que nos acompañaron con igual entusiasmo, muy especialmente agradecemos al Decanato de la Facultad y al Profesor-maestro Eduardo Santoro, por todo el apoyo brindado.

Pero, sería ingenuo sino irresponsable desde la mirada crítica y propositiva derivada del proceso de auto-evaluación que adelantó el Instituto en los últimos años, impulsado por la Prof. Ligia Sánchez en la dirección y reforzado por la Prof. Cristina Otálora, no exponer antes Uds., algunas reflexiones e inquietudes que nos planteamos en torno a las problemáticas y desafíos que enfrenta hoy la formación e investigación en psicología en Venezuela.

Además, de la consideración de las obvias limitaciones presupuestarias y de personal, nos interesa profundizar y problematizar en la búsqueda de pistas heurísticas que nos permitan comprender la polémica, compleja y dinámica sociedad venezolana actual, a la par de ese ser humano que intentamos acompañar desde la psicología en particular, y desde las ciencias humanas en general.

Y es éste un privilegio de nuestras disciplinas, con los retos y desafíos que ello supone: los de inscribirse en una dimensión temporal e histórica, que nos lleve a reconocer y abordar las transformaciones, los tránsitos personales y colectivos de nuestra población, en el contexto de aguda polarización y conflictividad socio-política que caracterizan la Venezuela de hoy.

Se trata tal vez de asumir la incertidumbre de futuro, que define y redefine compromisos ideológicos, políticos, campo de equívocos, de contradicciones, de encuentros y desencuentros, que definen nuevas formas

identitarias, de relación e interacción, bajo la influencia de los discursos o la urgencia de las circunstancias.

Debemos ensayar el arte de la comprensión, como señala (Merleau-Ponty 1970)¹, aún corriendo el riesgo de palabras peligrosas e impredecibles y al mismo tiempo reconocer el fondo de silencio que rodea a las palabras.

Requerimos encontrar el hilo de una narración compartida, de emociones, sufrimientos, sueños y fantasmas comunes, compartidos, que trascienda esa visión individualista del ser humano dotado de una capacidad de autodeterminación. Un ser humano capaz de halar de sus propios cabellos, para salir del pantano, como aquella imagen del Barón de Münchhausen.

Tal vez se trata de reencontrar el mundo en su naturaleza histórica, desde una conciencia ecológica y política, que desplace ese sobre-vivir impuesto por la cultura de la muerte, de la violencia.

Tal vez se trate de con-vivir, de re-conocernos a nosotros mismos y a los Otros, y recuperar nuestra capacidad de convivir y compartir, justa y humanamente toda la belleza, riqueza y diversidad de rostros, voces y sueños que nuestra historia socio-cultural nos ofrece como país, como venezolanos. Conviviendo son muchos los mundos a construir, sin el Otro no es posible un mundo mejor. Es éste nuestro mayor desafío ético: construir la convivencia y profundizar la democracia.

Este desafío exige que nuestras universidades, nuestros centros de trabajo, de docencia e investigación recuperen la mejor tradición latinoamericana, buscando alternativas y conceptos comprensivos de los procesos psicosociales en marcha, acompañando a amplios sectores de la población que nos lo está exigiendo y demandando, pero no es sólo en las salas de conferencias, ni en las publicaciones científicas, sino en el espacio público donde esta responsabilidad debe ser asumida.

Para ello, en estos momentos poco favorables a la construcción social y política de espacios de diálogo y encuentro en la diversidad, los hemos invitado a encontrarnos y a dialogar. Así, hemos concebido un programa de exposiciones, de siete talleres y cinco sesiones de diálogo que nos permitan reinterrogarnos, buscar respuestas y generar propuestas para la importante tarea de investigación y formación de pre y post-grado en

¹ Maurice Merleau Ponty (1970) Elogio de la filosofía. Editorial Nueva visión: Buenos Aires.

psicología que tenemos por delante. Y lo haremos con las certezas que nos ofrece la experiencia acumulada y las incertidumbres, pero la fuerza de apuestas a futuro. Gracias colegas de la Universidad Rafael Urdaneta, de la Universidad Católica, Metropolitana, de la Simón Bolívar y de la UCV por aceptar nuestra invitación y apostar a la capacidad creativa del imaginario. Aquel imaginario capaz de pensar en lo posible, gracias a la capacidad de imaginar lo imprevisible. Esta imaginación radical, esta capacidad de la psique de crear un flujo constante de representaciones, deseos y afectos, debería conducirnos a construir nuevos imaginarios sociales, imaginarios inclusivos que signifiquen y den sentido a las crecientes demandas de participación, de distintas formas de ciudadanía, en medio de la emergencia o reconocimiento de nuevos sujetos sociales.

En fin, reconozcamos nuestra responsabilidad histórica en tiempos de cambio, de innovación y crecimiento personal y colectivo como ciudadanos, como país. Tiempos de asumir el desafío histórico de la política entendida como vivencia cotidiana, como negociación de la diversidad, tiempos para recrear y re-significar el imaginario: nosotros, con sentido y norte de futuro común. Muchas gracias.

Prof. Mireya Lozada
Directora del Instituto de Psicología
Universidad Central de Venezuela



HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA EN VENEZUELA



Volumen XXIX, N° 2
2010 Segunda Época



Prof. Miriam Dembo
mdembo@cantv.net
Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela

Resulta demasiado ambicioso, en realidad un verdadero reto, tratar de relatar la Historia de la Psicología en Venezuela en 15 a 20 minutos. Sin embargo, pensamos que las intervenciones que oiremos esta mañana pueden servir, a los profesores e invitados que tuvieron la amabilidad de venir a escucharnos, para rememorar algunas de las experiencias vividas desde que se iniciaron, en 1956, los estudios académicos de Psicología en nuestra universidad y en el país. Por otra parte, los estudiantes, que tal vez no conozcan la historia, pueden tener interés en conocer algunas de las personas y de las cosas que ocurrieron y que, de una manera u otra, nos trajeron hasta aquí.

Antecedentes

Antes de la década de los 60, cuando en Venezuela se comenzó a contar con psicólogos formados en el país, existía cierto interés en la Psicología por parte de otros profesionales que confiaban en la contribución que esta disciplina podría hacer en la evaluación y solución de problemas clínicos, educativos y laborales. Algunas instituciones gubernamentales comenzaron a usar pruebas psicológicas y, en el Consejo Venezolano del Niño, que dirigía el Dr. Rafael Vegas, se abrió un curso de Técnicas de Observación Psicológica para Maestros y otros miembros del personal. Estas técnicas de observación tenían por objeto ayudar a los maestros a decidir o recomendar cuál sería la mejor ubicación para estos niños así como la mejor manera de atenderles y enseñarles.

Por otra parte, algunas compañías petroleras extranjeras, como la Creole Petroleum Corporation y la Mobil Oil Company de Venezuela, comenzaron a contratar psicólogos y a utilizar pruebas psicológicas para la selección de personal y de candidatos a becas para estudios universitarios en ramas afines a la industria.

En 1957, un grupo de psicólogos graduados en el exterior, que se reunía regularmente en la casa de alguno de ellos para intercambiar experiencias sobre sus actividades y discutir sobre las posibilidades de desarrollo de la

Psicología en el país, decidió formalizar sus objetivos y crear la “Asociación Venezolana de Psicólogos.”. Firmaron el Acta Constitutiva: Josefina Fierro de Ascanio, Luis Atensio, Lesbia J. Berbín, Haydee Bordería, John Boulger, Vicente Constanzo, Carmen Teresa de Castro, Francisco del Olmo, César de Madariaga, Miriam de Dembo, María Luisa de Diehl, Ely Grymbal, Alice Hayes, Tulio Jiménez Pérez, T.C.Karlowski, Juan B. Moretti Garantón, José Ortega Durán, Guillermo Pérez Enciso, Raúl Ramos Calles, José Miguel Salazar Jiménez y Vicente Valles. La mayoría de los firmantes pasó a ser, tarde o temprano, miembro del personal docente de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela.

Es de interés constatar que los objetivos de la Asociación fueron muy similares a los que aún rigen en la actualidad:

1. Proteger la dignidad de la Psicología como ciencia y como profesión.
2. Fomentar la investigación psicológica en Venezuela.
3. Velar por la aplicación de la psicología tanto en lo individual como en lo social y en lo normal como en lo anormal.
4. Mantener interés por los estudios psicológicos y auspiciar o proporcionar medios de información.
5. Estrechar las relaciones entre la psicología venezolana y la de otros países.

Precursores en Venezuela

En cualquier historia de la Psicología en Venezuela, no se puede omitir la importancia que tuvo la llegada a Venezuela, en la década de los cuarenta, de destacados intelectuales españoles que huyeron de su país a raíz de la caída de la República y el ascenso al poder de Francisco Franco. Entre ellos es indispensable mencionar los nombres de Alberto Mateo Alonso, José Ortega Durán, Francisco Del Olmo, César de Madariaga y, muy especialmente, el del profesor Guillermo Pérez Enciso quien, a su llegada, se incorporó al Instituto Pedagógico donde dictaba cursos de Psicología y fue el autor del primer libro de Psicología publicado en el país. El Prof. Pérez Enciso jugó un papel fundamental en la creación de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela y fue su primer Director. Años más tarde, fue también uno de los más entusiastas propulsores de la creación de los postgrados en Psicología en la UCV. La creación del Instituto de Psicología y Psicotécnica, de la entonces llamada Facultad de Filosofía y

Letras de la Universidad Central de Venezuela, en 1949, marcó el inicio de la Psicología académica del país. Las actividades del Instituto estuvieron dirigidas a la orientación profesional de estudiantes que, culminada la secundaria, solicitaban ingreso a las diversas carreras que ofrecía la UCV. Además, tenía entre sus metas la de organizar los estudios de la carrera de Psicología en esta Universidad.

Escuelas de Psicología

La Escuela de Psicología de la UCV fue creada en 1956 y, un año más tarde, la Universidad Católica Andrés Bello fundó la suya. Estas dos escuelas fueron, durante 21 años, (o sea, hasta 1978) las únicas existentes en el país.

La década de los setenta marca importantes cambios en el desarrollo de la psicología como disciplina y profesión en Venezuela. Al comienzo, los psicólogos venezolanos recibieron una educación generalista y su práctica consistía, principalmente, en la aplicación y adaptación de pruebas psicológicas en todas las áreas de ejercicio y su formación se encontraba bajo la influencia de la psicología europea y estadounidense. En la década de los setenta se producen importantes cambios en la enseñanza y el ejercicio profesional de la Psicología en Venezuela. Bajo la influencia del Mayo Francés, la UCV inicia un importante proceso de renovación en 1971.

No fue de extrañar que los estudiantes universitarios que, desde los años veinte jugaron un papel importante en la política nacional, rebelándose y luchando en diversas etapas de su historia contra los gobiernos dictatoriales, se vieran atraídos por el movimiento iniciado por los estudiantes franceses en el célebre “Mayo Francés”. Al igual que los estudiantes de Europa, Estados Unidos, Japón y China, protestaban no sólo por la estructura de los programas de estudio. En el fondo, lo que reclamaban eran cambios tanto en la vida universitaria como en la sociedad. Luchaban por una mayor democracia y justicia social y, en cuanto a la universidad, por una mayor participación en los organismos de gobierno universitario y en las decisiones académicas relativas al plan de estudios y la forma en que se impartía la enseñanza.

El movimiento renovador, integrado por estudiantes y profesores que apoyaban la necesidad del cambio, luchaba por un profesional de la Psicología formado bajo los principios de la Psicología científica, capaz de un ejercicio crítico de su actividad, inspirado en el conocimiento de la realidad del país y comprometido con la necesidad de cambio.

Como es bien sabido, el Pensum, producto del proceso renovador, culminó con un régimen pre-especializado de cinco años: tres destinados a la formación básica en la Psicología como ciencia, con énfasis en asignaturas teóricas y metodológicas y dos de pre-especialización en las áreas de clínica, escolar, industrial, orientación y social. Se incluyó el requisito de Pasantías en las áreas de especialización y un Trabajo de Grado producto de una investigación original, destinado a fomentar el interés por la investigación científica

Cabe señalar una diferencia entre las dos Escuelas de Psicología existentes en la época. En ambas se mantuvo un período de formación de cinco años y se introdujo el requisito de la Tesis, pero en la UCAB se consideró prematura la pre-especialización en el pregrado y se continuó formando un psicólogo generalista, si bien se introdujeron prácticas en las cinco áreas mencionadas y el Trabajo de Grado.

En 1978 se fundó la primera Universidad ubicada en el interior del país, la Universidad Rafael Urdaneta en la ciudad de Maracaibo. En los inicios del siglo XXI se abrieron cinco nuevas Escuelas de Psicología en el país, todas ellas de índole privada y situadas en distintos puntos geográficos: cuatro en la provincia y una en Caracas. Estas son: Universidad Bicentenario de Aragua en 2001, Universidad Metropolitana de Caracas, 2004, Universidad Arturo Michelena en Valencia, Estado Carabobo en el 2003, las universidades de Yacambú en 2005 y Centro Occidental Lisandro Alvarado en 2007, ambas en Barquisimeto, Estado Lara.

Estudios de Postgrado en Psicología

Fue también en la década de los setenta, cuando comienzan a aparecer los Postgrados en Psicología y en esto fue pionera la Universidad Simón Bolívar que inició los estudios de Maestría en Psicología en 1974. La Universidad Central comenzó sus estudios de Postgrado dos años después, en 1976, con tres Maestrías: Análisis Experimental de la Conducta, Metodología y Dinámica de Grupo. Al año siguiente, se inició la Maestría en Psicología Social y posteriormente se ofrecieron cursos de Maestría en Psicología de la Instrucción (1981), y Maestría en Desarrollo Humano (1986). En la UCAB se fundó la Maestría en Psicología Cognitiva en 1988 y la del Desarrollo Infantil y sus Desviaciones en 1989. Por su parte, la URU dio inicio a las Maestrías en Psicología Educacional y en Psicología Clínica en 1991.

El hecho de que, en Venezuela, la formación de pregrado capacite legalmente para el ejercicio profesional, tal vez sea la razón por la cual los postgrados en Psicología aparecieron tardíamente. Los cursos de Ampliación y Especialización responden a necesidades profesionales pero las Maestrías y el Doctorado están primordialmente dirigidos a la Investigación y en efecto han sido factor principal en el desarrollo de la investigación en Psicología, en el país.

A la vez que se incrementaba el interés por la investigación y la docencia de postgrado en las universidades, el gremio de psicólogos se preocupaba por el futuro de la psicología como profesión. Es de interés observar que, a diferencia de otros países, en Venezuela no son los colegios profesionales los que acreditan la idoneidad para el ejercicio profesional, sino las Universidades que otorgan los títulos; mientras que los organismos gremiales, acogiéndose a las leyes de ejercicio profesional, supervisan el cumplimiento de las disposiciones legales.

A finales de la década de los setenta (1978) después de muchas discusiones y fuertes divergencias, principalmente con los psiquiatras, el Congreso Nacional aprobó la **Ley de Ejercicio de la Psicología** en Venezuela, introducida por el entonces Colegio de Psicólogos de Venezuela.

En los últimos cincuenta años, a medida que crecía la población y ésta tomaba conciencia de la importancia de la educación, aumentaba también la demanda por una formación universitaria. La demanda por los estudios de psicología creció, en parte, por el aumento de la población, pero también porque los psicólogos comenzaron a interesarse en las grandes posibilidades de aplicación de lo aprendido a un amplio espectro de problemas, tanto sociales como científicos y a preguntarse de qué modo la Psicología podría afrontarlos e intentar darles respuesta.

En algunas universidades, como la UCV, la UCAB y la Universidad Rafael Urdaneta, se crearon, paralelamente a las Escuelas, Institutos de Investigación Los ingentes problemas sociales del país en cuanto a carencias alimenticias, educativas, asistenciales y de vivienda que padecen las clases menos favorecidas, condujeron a la consideración de una metodología de trabajo que persigue la integración de la docencia, la investigación con los servicios a la comunidad. El interés por la investigación y solución de problemas sociales no se restringió a las universidades que ofrecen formación de pregrado y/o postgrado en Psicología- Un ejemplo de ello es

el Centro de Investigación Psicológica de la Universidad de Los Andes en funcionamiento desde 1978 el cual está orientado a la solución de problemas en el área de la psicología social de la salud.

En este breve recorrido por la historia de la Psicología en nuestro país, que hemos hecho en ocasión de los 60 años que cumple el Instituto de Psicología de la UCV, no me ha sido posible, por limitaciones de tiempo, referirme al importantísimo papel que ha jugado el Instituto de Psicología de la UCV en el desarrollo de la investigación en diversas áreas de la Psicología así como en la creación de los estudios de Postgrado.

Para terminar, quiero dedicar un cálido recuerdo a tres profesores del Instituto que realizaron una importante labor docente y de investigación en las áreas de su especialidad y que hoy, lamentablemente, ya no se encuentran entre nosotros. Nos referimos a nuestros queridos amigos: los profesores José Miguel Salazar, Henry Casalta y Julia Becerra de Penfold.. El primero de los nombrados se dedicó al área Social y tanto Casalta como Penfold al Análisis Experimental de la Conducta. Y con esto, dejo ahora el micrófono en manos de la Profesora Ligia Sánchez.

Prof. Ligia Sánchez
ligiasan3@hotmail.com
Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela

En primer lugar, me voy a referir, en particular, al desarrollo de la Psicología Social, por la trascendencia que ha tenido, no sólo en nuestro país, sino en varios países de Latinoamérica. En segundo lugar, quiero destacar la muy encomiable labor realizada por nuestro gremio y, por último, voy a comentar los resultados obtenidos en una pequeña encuesta que Miriam y yo realizamos acerca del futuro de la Psicología en nuestro país.

Avances en Psicología

Sin falsa modestia, pensamos que la Psicología en Venezuela ha sido una disciplina productiva, de la cual podemos sentirnos orgullosos. Así lo testimonian las nueve escuelas de Psicología que están funcionando en los actuales momentos en el país.

Por otra parte, es preciso destacar la activa participación y el reconocimiento que han tenido los psicólogos venezolanos en eventos nacionales e internacionales. Nos referimos tanto a la organización de tales eventos como a la presentación de investigaciones y trabajos llevados a cabo en el país. Finalmente, se ha observado también, en los últimos años, una mayor presencia de psicólogos venezolanos en publicaciones de cobertura internacional.

Al hablar de la Psicología Social, resulta imprescindible rendir homenaje a nuestro querido profesor José Miguel Salazar, pues fue él quien aglutinó esfuerzos en torno a su desarrollo en Latinoamérica. A él debemos la creación de la Asociación Venezolana de Psicología Social, nuestra famosa **AVEPSO** que, desde 1976, se ha dedicado a producir publicaciones, eventos, foros y, de mil maneras, a promocionar el estudio e investigación de los problemas sociales en Venezuela. En la germinación de esa semilla que sembró José Miguel, participaron muchas de las personas que hoy nos acompañan y a través de quienes el área se ha ido ampliando hacia la Psicología Comunitaria, la Psicología Ambiental, la Psicología Política y la Psicología Social de la Salud, la cual se diferencia de la tradicional Psicología de la Salud que tiene un enfoque más hospitalario.

Al destacar el desarrollo alcanzado por la Psicología Social, no quisiera dar la falsa impresión de que las ramas tradicionales de la psicología, tales como la clínica, la educativa, la organizacional y el asesoramiento, no hayan alcanzado similar desarrollo pues, por el contrario, éstas han seguido prosperando.

He puesto énfasis en la Psicología Social, por la atención que ha merecido su aplicación a la solución de los ingentes problemas sociales latinoamericanos. Un buen ejemplo de ello es la Psicología de Atención de Emergencias, una de las ramas de reciente aparición en el área de la Psicología. en Venezuela. la cual dio origen a la creación y exitosa actuación de la **Red de Apoyo Psicológico** de la Universidad Central de Venezuela, cuando ocurrió el desastre ocasionado por el deslave de Diciembre de 1999.

Adicionalmente, merece mención el trabajo realizado en el área de la Psicología Jurídica. En la actualidad ha pasado a ser un hecho el que el informe psicológico sea requisito imprescindible para las decisiones jurídicas con respecto a las personas que se encuentran reclusas en las penitenciarias. Otra actividad de interés en relación con problemas jurídicos se refiere a la labor de rehabilitación en las cárceles, con esa población bastante abandonada. Cabe señalar que tales problemas han sido objeto de estudio en distintos trabajos de investigación de estudiantes de pregrado y postgrado en psicología. En este sentido, creo que le debemos un reconocimiento al profesor Miguel Padrón por las conquistas realizadas en la práctica de la psicología jurídica.

El Aporte del Gremio

Aun cuando en los actuales momentos la actividad gremial está bastante separada de la actividad académica, no siempre ha sido así en Venezuela.

Antes de egresar los primeros psicólogos de universidades venezolanas, los profesionales de la psicología que trabajaban en el país, crearon la "Asociación de Psicólogos de Venezuela" - ya mencionada por Miriam - conocida hoy sólo por sus publicaciones pues, tan pronto se graduaron los primeros psicólogos de la UCV y de la UCAB, en 1961, los egresados de ambas universidades constituyeron el "Colegio de Psicólogos de Venezuela", entre cuyos logros destaca la aprobación, en 1978, de la "*Ley de Ejercicio de la Psicología*", a partir de la cual se creó la **Federación de Psicólogos de Venezuela**, integrada por los **Colegios de Psicólogos** de casi todos los estados del país. El nombre del colega Erik Becker resulta una referencia

imprescindible: propulsor indiscutible de la Ley de Ejercicio profesional, entonces presidente del “Colegio de Psicólogos de Venezuela”, quien pasó a ser el primer presidente de la “Federación de Psicólogos de Venezuela”.

Entre los aportes del gremio se puede señalar la publicación de los *Directorios* de 1977, 1980 y 1985, dirigidos a acercarnos los unos a los otros, a ayudar a lograr la autoidentidad gremial y la consolidación como grupo profesional. En este último *Directorio* se incluyó el texto de la *Ley de Ejercicio de la Psicología*, el *Código de Ética Profesional del Psicólogo de Venezuela* y varios importantes Reglamentos de la Federación de Psicólogos de Venezuela.

Otro logro de la Federación de Psicólogos fue el reconocimiento, por parte del Estado venezolano, de la capacidad del psicólogo para emitir Certificados de Salud Mental y Certificados de Porte de Armas, actividad hasta entonces sólo autorizada a los psiquiatras. Además, la Federación de Psicólogos de Venezuela ha obtenido, por parte de la administración pública, la clasificación del psicólogo como profesional de igual rango que los ingenieros. Igualmente se estableció que el horario de trabajo del psicólogo clínico fuese de seis horas, al igual que el de los médicos. No menos importante fue la participación del gremio en la creación de la primera Escuela de Psicología en la provincia. Se trata de la Universidad Rafael Urdaneta, ubicada en Maracaibo, Estado Zulia.

Una Mirada al Futuro

Recapitulando la historia de la psicología en Venezuela para una publicación, Miriam y yo hicimos una pequeña encuesta sobre cómo veíamos los psicólogos el futuro de la psicología en nuestro país, y preguntamos:

1. ¿Cuáles serían los tres problemas más importantes, no resueltos, por la Psicología en Venezuela?

La mayoría de los encuestados manifestó que desearían una formación de pre y postgrado más variada y de mejor calidad. Se mencionaron como áreas de formación deseables: la psicología matemática, las neurociencias y la formación ciudadana. En el campo de la aplicación opinaron que seguimos sin contar con capital humano calificado en las áreas forense, jurídica y legal, “imprescindibles en la sociedad actual”. Así mismo se pronunciaron por un mayor énfasis en actividades de investigación en el país y la ampliación de la variedad de tópicos a investigar.

2. ¿Cuál es el desarrollo futuro de la Psicología en Venezuela?

Probablemente la Psicología en Venezuela en el futuro tendrá una reorientación cada vez mayor hacia lo social y colectivo en todas las esferas. Se incrementará el trabajo con grupos en todos los campos. Observaremos el desarrollo colaborativo de sistemas inteligentes y de redes neurales. Quizás una vuelta a la psicología clínica con cada vez mayor especialización en problemas y procesos específicos y cada vez menor énfasis en trastornos, etapas y campos.

Mencionaron con gran frecuencia, la necesidad de montar y de compartir varias bases de datos en las distintas especialidades: conocer y difundir qué es lo que estamos haciendo los psicólogos en las distintas subespecialidades,

3. ¿Qué problemas o áreas de investigación abordará la Psicología en Venezuela en los próximos cinco años?

Las respuestas indicaron “todo” lo relacionado con psicología comunitaria, organizaciones sociales y administración pública. Probablemente observaremos también un crecimiento en el área de la Psicología Industrial-Organizacional, en lo que se refiere a comunicación, solución de conflictos y negociación.

Por supuesto, también se expresó la preocupación por la solución de los problemas en clínica, en política, en educativa, en jurídica, como desarrollos hacia el futuro. Aun cuando se reconoció ya habían caminos andados en algunas de estas áreas, el énfasis estaba en la necesidad de profundizar en ellos.

En términos generales, y aun cuando no lo habíamos preguntado, nos llamó la atención encontrarnos, en forma explícita, la preocupación por la actividad gremial, no lo estábamos esperando. Incluso a mí, que tengo bastantes años en la labor gremial, me sorprendió el llamado de los psicólogos a la necesidad de que como gremio nos organicemos y trabajemos en conjunto tanto para el reconocimiento de la profesión como para que se oiga nuestra voz como gremio en los distintos problemas que tiene el país.

Como ya dije al principio, resultaba muy difícil hacer un recuento de lo que ha sucedido en psicología en Venezuela en estos últimos sesenta años, así que lo dejo hasta aquí, y los invito a que continuemos trabajando por el desarrollo de la Psicología. Gracias.



DESAFÍOS
EN LA FORMACIÓN
DE PSICÓLOGOS
EN VENEZUELA



Volumen XXIX, N° 2
2010 Segunda Época



Prof. Purificación Prieto
pmprieto@gmail.com
Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela

Profesor Eduardo Santoro, es un honor para mí estar con usted y espero en este espacio poder dialogar sobre los muchos desencuentros que tuvimos hace unos dos o tres años cuando revisábamos la estructura organizativa de la Escuela de Psicología, que es un producto directo del Instituto de Psicología. Estábamos de alguna manera enfrentándonos a una situación de franco cambio y franca modificación, lamentablemente, no como producto de un momento reflexivo sino de la crisis o época de cambios impuestos que nos acompañan.

La Escuela de Psicología, en algún momento histórico estuvo constituida por una planta profesoral en la que abundaban las dedicaciones exclusivas y los tiempo completo, esto les permitía a los profesores hacer vida universitaria, investigar y cumplir con labores de extensión. Actualmente tiene una planta profesoral disminuida no solo en número de profesores sino también en la dedicación que estos profesores pueden tener a la institución, la mayor dedicación es medio tiempo, profesores que con apenas 20 horas de actividad universitaria deben cubrir las expectativas institucionales de los cargos con mayor dedicación, con frecuencia la tarea primordial y única es la docencia, marginando la extensión como servicio a la comunidad y la investigación como generadora de conocimientos.

Al escuchar la historia de cada una de las dependencias de nuestra Facultad y los diálogos de los protagonistas de las mismas, no puedo menos que preocuparme por las altísimas expectativas de las generaciones profesorales pasadas y las pocas perspectivas de respuesta de las generaciones presentes, sumado al conjunto de demandas institucionales y a la ausencia de una planificación coherente en cuanto a políticas académicas sólidas, a la generación de propuestas curriculares cónsonas y hasta a las dificultades en el cumplimiento de los criterios mínimos de ejercicio universitario más allá de la docencia acrítica en algunos casos marcada por la ausencia de contrastación y el aprendizaje parcializado de los estudiantes. Es una carrera contra el reloj, preocupa no solo el futuro sino la pérdida del horizonte como punto de llegada.

En el momento en que nos propusimos, como parte de mi gestión como Directora de la Escuela de Psicología (2005-2008), el cambio curricular, específicamente en el año 2007, la Comisión de Currículo de la Escuela, conformada en ese momento por la Lic. María de la E. García (Coordinadora de la UAPA), el Prof. Tomás Palacios y Coordinada por la Prof^a Gisela Guanchez, diseñó una propuesta de cambio, que pretendía responder a las necesidades del país, incorporar los elementos de la psicología como gremio, los avances como ciencia y la estructura como disciplina, confiábamos en la comunión de opiniones y en el desarrollo de un programa de estudios renovado, sin embargo, la parálisis nos embargó, cuando después de un conjunto de actividades exitosas todas, no fue posible concretar la consulta en el ámbito de los estudiantes. Las dudas se centraban en elementos que se resumían en “quién proponía”, “qué proponía”, “quién consultaba” y “cómo se consultaría”, llegó entonces el aparente fin del proceso. Profesores jubilados opinaron al respecto y sugirieron respuestas a las interrogantes, pero ante la solicitud de un trabajo en conjunto la negativa fue la respuesta, bajo el argumento de la asesoría como única tarea deseable en quienes aman la institución pero que quieren dar paso a las generaciones nuevas, y aún más lejanos pero no menos importantes los personajes nefastos que se oponen a ultranza a cualquier propuesta nada más que para llevar la contraria. Me atrevo a especular que no era la falta de compromiso, ni el temor a la tarea, ni la oposición a todo sino la resistencia al cambio y el temor a la novedad solapados en una eterna etapa de análisis y discusión que no pretende dejar paso a la acción.

Por otra parte, no hay propuesta de cambio que se soporte si no tenemos recursos y los recursos con los que contábamos y con los que contamos actualmente en cuanto a planta profesoral e infraestructura están mermados. Para concretar las ideas, para lograr el accionar y para ejecutar debemos comenzar por cubrir las necesidades básicas de reposición de cargos, de dotación de equipos y ampliación de espacios. El crecimiento vegetativo de la matrícula estudiantil de la escuela devora y demanda todos los recursos para suplir y atajar los baches que de semestre a semestre aparecen en la planta profesoral. La prioridad es dotar de profesores a las numerosas secciones de cursos por materias, emulando la producción de masa de la era industrial, generando un producto de mercado que en apariencia, y espero que no de hecho, es cada vez más obsoleto y descontextualizado.

Recuerdo las discusiones con el Prof. Santoro como representante de la historia viva del pensum, como vocero de las múltiples discusiones que acompañaron a su construcción, como defensor de una estructura que, en ausencia de otra vigente y actual, debe hipertrofiarse y dejar de ser fiel a sus orígenes y principios para responder de forma rápida, según sus alcances, a unos propósitos para los que no fue pensada. No se pensó para responder a una masificación, se pensó para una construcción de la profesión sobre las necesidades de un país de la época, con ausencia de estudios de cuarto nivel y la generación de conocimientos y teorías que le dieran solidez a la incipiente disciplina, que buscaba un lugar y se media con estándares internacionales.

Actualmente, hay opciones de formación en cuarto nivel, y por un breve tiempo nos medimos y estuvimos cónsonos con los estándares internacionales pero ese tiempo llegó a su fin y no porque lo decidió la disciplina o la ciencia o la profesión, es que olvidamos la generación de mecanismos de auto sustentación, de autonomía económica y constantemente estamos al ritmo del menudeo presupuestario de la Universidad, de la Facultad y por supuesto del país. Con esa mirada de la historia en el presente y con el compromiso hacia el futuro, creamos un campo minado que nos obliga a permanecer estáticos para evitar el fracaso, es innegable decir que cuando tratamos de reformular y estructurar no es sobre la base de un criterio filosófico o académico, es sobre la base de una realidad económica que nos apremia. Necesitamos de alguna manera reencontrarnos y fortalecernos en la historia y con la historia para poder mirar el futuro desde una realidad presente, con una óptica actual, no con los cristales del pasado.

La formación de nuestros estudiantes hoy por hoy descansa en lo que históricamente fue sólidamente construido pero que es muy complejo de mantener cuando lo que define el panorama es la ausencia de recursos y la ausencia de posibilidades de conectarnos a nivel internacional, el acceso a las bases de datos, a las revistas y a las publicaciones es limitado por el recorte presupuestario, tenemos profesores que están sometidos a un sinfín de situaciones que escapan del contexto académico pero que es necesario tomar en cuenta a la hora de estructurar, reformular o modificar, la mayoría comparten su dedicación a la universidad con trabajos foráneos porque no hay forma de sobrevivir con los sueldos universitarios, por otra parte los desencuentros constantes agotan la capacidad de respuesta, estamos en un momento donde nuestros estudiantes y egresados necesitan fortalecer

su sentido de pertenencia al país y responder desde su formación a las necesidades del mismo, donde los profesores debemos dar respuesta desde la docencia y la investigación a la capacitación y a la generación de nuevos productos por medio de la actualización de los contenidos, pareciera que la opción es mantener lo que tenemos, a pesar de lo asincrónico de los proyectos y además garantizar la supervivencia institucional. Quizás debemos detenernos y aceptar que *sobrevivir* en este momento es sinónimo de avanzar y que este encuentro con la historia ratifica el sentido de pertenencia y dignifica nuestro accionar.

Muchísimas gracias.

Prof. Eduardo Santoro
santoroed1@gmail.com
Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela

En este tipo de evento nos corresponde hacer por tradición, planteamientos apocalípticos e hipercríticos, la Profesora Prieto en este caso tomó la iniciativa. Cuando analizamos la formación del psicólogo tenemos tres momentos. Lo que fue y ha sido la Escuela, lo que lo que es y lo que debería ser.

Lo que fue:

Como es natural, quienes padecemos de ese síndrome que se denomina “avanzada edad” siempre pensamos que todo tiempo pasado fue mejor y en el fondo yo siento que es así. Cuando ingresé a la Escuela, era como un pequeño pueblo, una comunidad con pocos pobladores, excelentes instalaciones y recursos adecuados. Habían muy pocas oportunidades para el caos de hoy; obviamente existían problemas, vinculados especialmente con la incorporación del personal docente que el avance de los cursos demandaba. Una pequeña planta de profesores, con excelente formación en áreas afines como la Filosofía, la Psiquiatría, la Educación y unos pocos psicólogos, con una enorme capacidad de trabajo y compromiso con una Escuela naciente, llena de futuro, permitió abrir caminos, para incorporar progresivamente a nuestros propios egresados. A la primera y segunda cohorte de estudiantes nocturnos se une el primer curso diurno, una generación de estudiantes en su mayoría llenos de energía, dedicación y orientación al conocimiento. A pesar de la situación difícil como la situación política, el enfrentamiento entre el poder y la universidad, se respiraba una atmósfera de trabajo y dedicación a la Universidad.

Un alto grado de exigencia académica y administrativa, por parte del director de entonces, el siempre querido y recordado Guillermo Pérez Enciso, atento a los problemas y abierto a las sugerencias para la búsqueda de soluciones. Siempre recuerdo como anunciaba a los profesores el futuro que les esperaba el próximo año, y se le veía preparando con muchos meses de antelación las asignaturas que debían impartir en el período siguiente. Los estudiantes, teníamos un deporte favorito que era protestar por profesores, con frecuencia cuando algún docente no llenaba las expectativas,

grabábamos las clases e íbamos a donde el director para solicitar su reemplazo o la corrección de las supuestas deficiencias que señalaban los estudiantes. A veces teníamos éxito, esa es una de las cosas que hemos perdido en la actualidad. Fue una etapa de construcción y estabilización de la actividad docente. En esa época era posible, contar con profesores invitados: Emilio Mira y López, José Luis Pinillos, Arrigo Angelini y Mariano Yela para mencionar algunos que recuerdo en este momento. Para la Escuela era prioritario contar con una biblioteca suficientemente dotada con las disponibilidades de la época. Un aspecto central lo constituyeron las publicaciones periódicas, poco a poco se incrementaron las suscripciones hasta alcanzar mas de ciento veinte títulos que se recibían religiosamente, y para asombro de las generaciones actuales, podíamos acudir a la biblioteca a consultar y leer libros y revistas, ¡insólito!

Como no existía CADIVI, la Universidad contaba con una oficina de compras en el exterior y adquirieron pruebas y equipos. Cursamos teoría y práctica de tests, la cátedra dirigida por el Profesor Ortega Durán, contaba con pruebas suficientes para que los alumnos realizarán sus prácticas. Igual cosa ocurría con las prácticas de Psicología General, coordinada por el Profesor José Miguel Salazar, utilizábamos equipos e instrumentos modestos pero actuales para la época. Los profesores permanecían en la Escuela y los podíamos encontrar en sus sitios de trabajo. La Escuela recibió una colección de 110 películas donadas por una empresa petrolera, que eran utilizadas normalmente por las diferentes cátedras. Las prácticas de Psicopatología, Neurofisiología, Psicología Evolutiva, Psicología de la Personalidad y Psicología Diferencial las realizábamos en los centros externos con pequeños grupos. Los exámenes se realizaban con jurados y todos revisaban las pruebas. OBE contaba con una librería, los profesores encargaban los libros y los precios un 40 o 50% más económicos que en las librerías. Algunas librerías o empresas importaban los libros bajo pedido. Los estudiantes y profesores podíamos comprar los libros sin crear un desbalance en el presupuesto familiar. No se utilizaban fotocopias, apenas materiales multigráficos con figuras elaboradas con buriles. El CDCH y otros organismos otorgaban becas para el exterior para los profesores.

Bien, vale la pena mencionar a la Asociación de Estudiantes de Psicología, una de las más importantes contribuciones fue organizar conjuntamente con la Dirección, el Primer Seminario de Psicología, uno o dos años antes apareció la revista Cuadernos de Psicología donde un personaje importante fue Luis Barrios, primer presidente de la Asociación y luego profesor de

Psicología Clínica. En los comienzos de la Escuela, la Asociación Venezolana de Psicólogos editó una serie de cuerdernillos con temas diversos: el Código de Ética, psicología y tránsito, personalidad, lenguaje.

Transcurrieron años llenos de conflictos políticos y agresiones contra la Universidad, entre unos problemas y otros, se realizaron algunas modificaciones menores al plan de estudios, hasta que la Escuela llegó a una etapa importante, la llamada “Renovación Académica” que sacudió todas las Universidades y donde ocurrió la transformación del plan de estudios: la revisión de los contenidos, la redefinición del tipo de psicólogo que se aspira formar, la creación de un ciclo básico y uno aplicado donde aparecieron las menciones. El trabajo por semestres y la modificación del sistema de evaluación. Cabe mencionar que inicialmente la participación de estudiantes y profesores fue masiva, la realización de asambleas paritarias, el cambio en la estructura de gobierno, la aparición de los consejos de escuela, los departamentos y cátedras tal como los conocemos hoy en día. Se suspendieron las clases y las comisiones de trabajo iniciaron sus actividades de transformación, más rápido de lo que nos podamos imaginar, sólo quedó un pequeño grupo de estudiantes y profesores que completaron las metas que se formularon inicialmente. Debemos mencionar a los profesores Miriam Dembo, Nicolás Tavella, José Miguel Salazar, José María Cadenas entre otros quienes tuvieron a su cargo la conducción del trabajo.

Ese plan de estudios de los años 1969 al 70 es el vigente hoy en día, ha recibido algunas modificaciones, pero en el fondo se mantiene. Obviamente con esa estructura y normativa, han cambiado y actualizado los contenidos y modificado algunas estrategias de enseñanza.

En esa época de manera entusiasta, se produjo un acercamiento entre lo que “éramos” con lo que “queríamos ser” y lo que “debíamos hacer”.

Lo que es:

Treinta años después, tenemos una Escuela con una planta de un centenar de profesores, unos mil alumnos, cerca de 200 tesis y unos 800 cursantes, una decena de empleados. El ingreso de estudiantes se ha estabilizado, desde hace varios años no hemos tenido que enfrentar el problema de superpoblación. Pero, en relación a la planta profesoral, la Escuela ha resultado afectada por algunas contingencias, no siempre positivas: en primer lugar la jubilación masiva de casi la totalidad de los profesores que participaron históricamente en el desarrollo de la Escuela. La sustitución no

ha sido fácil, limitaciones presupuestarias han impedido planificar y cumplir con la incorporación de nuevo personal docente. Varios años congeladas las partidas para nuevos cargos, imposibilitando incorporar personal docente o administrativo. En años recientes se han otorgado algunas partidas, unas dos o tres por escuela, lo cual impide cubrir las necesidades con la dedicación y el nivel de aquellos que ya no están. Han desaparecido prácticamente todos los profesores a dedicación exclusiva y reducido al mínimo los cargos a tiempo completo. El personal que ha ingresado, en su mayoría, recién graduados contratados por horas, con bajos sueldos y una burocracia que los mantiene sin cobrar alrededor de un año. El incumplimiento por parte del gobierno de los compromisos laborales para el personal docente, se traduce en una reducción apreciable del poder adquisitivo, con las consecuencias conocidas. Muchos han tenido que buscar en la calle el ingreso que no pueden tener en la Universidad, manteniendo los cargos pero disminuyendo el tiempo de permanencia y dedicación al trabajo de la Escuela, en otra época estas personas hubiesen renunciado. Por otro lado, la actividad de las cátedras y departamentos se limita a realizar reuniones administrativas esporádicas, sin posibilidades de planificar el desarrollo académico racional y de calidad que requiere la Escuela. La casi desaparición del personal administrativo y de apoyo. La disminución del presupuesto para cubrir los gastos de la biblioteca, informática, pruebas, material de oficina, etc. conforman un cuadro lamentable. Ya no discutimos en los encuentros informales, la última obra sobre un tema particular, la investigación que realizamos, los proyectos de extensión o de servicio comunitario, el tema es la crisis económica y en consecuencia la política.

A diferencia de lo que ocurre fuera del campus universitario, en la Universidad y en la Escuela ha ocurrido un cambio de orientación, por una parte se ha minimizado el compromiso con la “academia”, ya no es el centro alrededor del cual gira nuestra cotidianidad, un entorno distinto, especie de tornado, se lleva consigo las metas, los programas. Mientras en la calle, a diario comunidades, gremios, diferentes sectores de la población protestan exigiendo mejoras. En nosotros, la pasividad, la rutina, la falta de entusiasmo y compromiso, nos han llevado a un estado de entropía. Esperamos cambios que deben venir desde afuera. No somos nosotros los responsables de asumir la situación, enfrentar los problemas y buscar las soluciones para que las cosas mejoren.

Como silenciosos espectadores, nuestros estudiantes cumplen con la rutina que impone una estructura obsoleta, regida por normas incoherentes en una realidad social y política que requiere otro tipo de acción. En medio de la desesperanza, miramos en el entorno esperando una señal, una acción que transforme la realidad. También somos espectadores silenciosos.

“Lo que somos” no es “lo que queremos” porque no se acerca a “lo que deberíamos ser”.

Lo que deberíamos ser

Nadie en su sano juicio puede intentar señalar criterios sobre “lo que deberíamos ser”, lo que pretendo es señalar algunos aspectos para pasar a la ofensiva y enfrentar algunos de los principales obstáculos.

Inicialmente evaluar la situación de la Escuela, identificar con eso que es un lugar común, *las fortalezas y debilidades*. Yo no comenzaría con la estructura, dejaría para después el famoso “cambio de pensum”, el tipo de psicólogo que queremos formar, el contacto con la realidad, el espíritu crítico, la estructura departamental, las cátedras, los programas de las asignaturas, las tecnologías, etc. Todas esas cosas que encontramos en los intentos frustrados de las comisiones y grupos de trabajo que han existido en la Escuela desde la década de los 70. El inicio debe ser el recurso humano, con quien contamos, cuál es el nivel de compromiso, cuál es el aporte que cada quien puede dar a la Escuela y a la Universidad. La experiencia demuestra que los “comprometidos” mueven montañas. En ninguna organización todos sus integrantes participan con el mismo nivel de apoyo, con la misma eficiencia y efectividad. Ese es el primer paso. Tenemos un grupo de profesores con años de experiencia y buena formación; a su lado, un grupo de jóvenes, que han decidido entregar total o parcialmente su vida a la Universidad. Debemos formar un gran equipo de trabajo y atacar.

En segundo lugar, identificar aquellos aspectos donde podemos obtener metas inmediatas, reales. Bajo las condiciones actuales, con las limitaciones que tenemos con eso que se llama “voluntad” podemos tener logros. Hay esfuerzos exitosos en nuestra Escuela, en la Facultad, en la Universidad. No cubren todas nuestras expectativas pero intervenimos en una realidad y contribuimos a transformarla. Estos esfuerzos nos pueden llevar a mejorar la actividad académica, la infraestructura, generar ingresos

adicionales tanto para la institución como para los profesores. Contamos con profesores jubilados y egresados para desarrollar todo un conjunto de programas que de inmediato puede inducir un cambio en la atmósfera de trabajo. Constantemente compartimos con nuestros compañeros propuestas, proyectos realizables, factibles dentro del estado actual. Hay que superar la barrera inicial, tomar conciencia que podemos hacer cosas, que podemos transformar, cambiar la realidad, esfuerzo, imaginación y compromiso.

El comienzo, limpiar la casa, comenzando con nuestra habitación, rincón por rincón. Cambiando lo que tengamos que cambiar, innovando y llenando de entusiasmo y de proyectos realizables cuanto lugar encontremos. Buscar aliados, compartir, incorporar a nuestros estudiantes y de este modo ir creciendo. Luego en una segunda etapa, cuando nos hayamos quitado el velo de la desesperanza, pasar a otro nivel y así progresivamente hasta llegar a esas cosas profundas. En este empeño, debemos tener presente que a pesar de todo, no lo estamos haciendo tan mal, allí están nuestros egresados, allí están esos nuevos profesores jóvenes, que nos empujan diariamente a trabajar cada vez más y dan lo mejor por nuestra Escuela. Con esto aproximamos “lo que somos” con “lo que deberíamos ser”.

Analizar los recursos con lo que tenemos, con lo que nos rodea... tarea imposible, difícil tarea, cómo unos pocos con su compromiso y dedicación mantienen activos programas, iniciativas y transforman situaciones que en otras instancias parecen irrecuperables. Con la natural retroalimentación que se traduce en entusiasmo y en una visión positiva dentro de la atmósfera general, enferma y paralizante. Es aquí donde debemos intervenir, quienes queremos a la Universidad, a la Facultad a la Escuela, debemos unir esfuerzos, compartir el entusiasmo por lo que hacemos y lo que queremos hacer.

Entonces yo creo que llega un momento en que así como cuando el pensum tuvimos nuestra junta de gobierno, es el momento en que nos sentemos los que queremos a la Universidad y a la Escuela, y hagamos el plan de guerra, el plan de supervivencia y de rescate académico por los recursos, con el bloqueo, con el acoso diario que tenemos para mantener esto que tal como dije al comienzo, como un viejito, hubo un momento en que la Escuela estaba centrada en lo académico, lo que decía Roberto conseguíamos dólares, comprábamos equipos, comprábamos revistas y afortunadamente ahora tenemos el recurso de la nueva tecnología que a pesar de todo nos permiten sobrevivir ante la ausencia de biblioteca, de revista,

etc. Entonces mi llamado es que vamos a organizarnos, vamos a hacer un plan de supervivencia, porque si no en un tiempo, no muy lejano, vamos a desaparecer y esta Universidad va a ser otra cosa, por ejemplo, como vimos en la tierra de nadie vendiendo perrito a precios económicos, entonces vamos a armar nuestro mercado aquí en el auditorio y puedan venir a comprar arroz de mercado, carne de mercado o café, eso es todo. Gracias.



Prof. Zuleyma Santalla
zuleymasantalla@gmail.com

Directora de la Escuela de Psicología, Universidad Católica Andrés Bello

Pensando un poco en qué desafíos tenemos los que nos dedicamos a formar psicólogos, para mí el desafío más importante tiene que ver con la diversidad de la formación académica que existe actualmente entre las distintas instituciones que formamos psicólogos, no aquí dentro de Venezuela exclusivamente sino, en términos generales, en el resto de los países. Esa diversidad en la formación académica, al principio puede parecer ventajosa, porque eso diferencia a una universidad de otra, pero ha llegado a tal punto que está teniendo importantes repercusiones negativas para la disciplina.

Una de esas repercusiones es que la Psicología como disciplina se está fragmentando cada vez más (Rand e Ilardi, 2005; Sternberg, 2005) y eso trae como consecuencia, por un parte la pérdida de la identidad de nuestra profesión, y por otra la pérdida de credibilidad de la disciplina y, por ende, de nosotros como profesionales ante la sociedad (Sternberg, 2005). La otra consecuencia negativa, que quizás no es tan relevante en este momento, es que la diversidad de la formación académica dificulta considerablemente la movilidad de los profesionales, los estudiantes y los profesores, no sólo entre países sino que está dificultando la movilidad dentro Venezuela. Si alguno de Ustedes decide irse de la Central y venirse con nosotros a la Católica va a enfrentar la dificultad de moverse de una Escuela a la otra porque nuestros pensum no encajan, para empezar porque tenemos regímenes distintos, nosotros somos anuales, ustedes son semestrales, con lo cual es difícilísimo una equivalencia uno a uno de los pensum.

Obviamente este no es un problema exclusivo de Venezuela, es un problema que se está discutiendo en el mundo; todo el mundo está tratando de trabajar para, en la línea de lo que veo que discutieron ayer acerca de la preocupación por la calidad en la formación académica, establecer estándares internacionales que permitan el desarrollo de un currículo común entre los diferentes países (véase, por ejemplo, el Proyecto Tuning América Latina, el Diploma Europeo en Psicología, y los documentos de la Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos y la American Psychological Association). La idea o el objetivo es homogeneizar o unificar la formación académica

que se imparte en Psicología, y elevar de esta manera el nivel de formación académica que se está dando.

Dentro de todo ese trabajo que se ha hecho internacionalmente, y en el que nosotros hemos avanzado algunos pasos, ya hay una serie de consensos internacionales. Uno de dichos consensos, es el modelo de formación que se considera adecuado para el primer nivel de formación, que es lo que nosotros en Venezuela llamamos pre-grado; dicho modelo es el **modelo de formación generalista** (Para un análisis de este punto véase Santalla de Banderali, 2006; 2010).

En este sentido, las necesidades que surgieron en las décadas de los 70' y los 80' llevó a las Universidades, no solo a las Escuelas de Psicología, a formar profesionales semi-especializados en lo que llamamos pre-grado; pero, dichas necesidades han cambiado, el contexto nacional e internacional requiere otras cosas y la complejidad de la disciplina es tal que no es posible formar especialistas a nivel de pre-grado. Por todo esto, se está manejando la idea de que las habilidades que se adquieran en ese primer nivel de formación de los psicólogos deben ser tales que puedan ser aplicadas en cualquier dominio de la disciplina. La gran ventaja que tiene el modelo de formación generalista a nivel práctico es que permite que los egresados comiencen a trabajar en cualquiera de las áreas tradicionales de la Psicología, inmediatamente después de que se gradúen. Eso no significa que los egresados no requerirán de formación especializada posterior, pero les permitirá iniciarse en la profesión en cualquiera de sus áreas, no sólo en la que se especializaron. Frente al modelo generalista, la formación semi-especializada tiene la desventaja que si la persona ha optado por una mención particular y no consigue trabajo en dicha área, se le dificulta enormemente trabajar en otra porque no tiene el conocimiento mínimo en esa otra área.

El segundo consenso que hay es que el **modelo de formación** debe ser el **científico/practicante** (Gelso, 2006; Halonen, 2002; Sternberg, 2006), concibiendo a la Psicología como una ciencia aplicada. De esta forma, “los estudiantes... deben pensar como científicos acerca del comportamiento... y desarrollar habilidades y valores que reflejen a la Psicología como una ciencia y como un campo aplicado” (Halonen, 2002); y, los profesionales deben usar los mismos métodos y modos de pensamiento que emplean los científicos en la aproximación a los problemas profesionales, así como sustentar su actividad profesional en el conocimiento científico propio de la disciplina.

La dificultad que tiene la implementación del modelo científico/practicante es que la mayoría de las personas que entran a Psicología no quieren ser científicos, quieren ser practicantes, no quieren que les enseñemos metodología de la investigación, estadística..., no, quieren que les enseñemos técnicas para atender pacientes.

Evidentemente esta dificultad se puede superar, por una parte, superando las deficiencias que tenemos en nuestros pensum en cuanto a lo que es el entrenamiento en investigación (Gelso, 2006); y, por otra parte, eliminando la perversa separación que se ha establecido *de facto* entre ciencia y práctica en donde parece que los que hacemos básicamente investigación en Psicología no tenemos nada que ver con lo que se dedican al ejercicio más tradicional de la profesión, pero los “aplicados” tampoco tienen nada que ver con los que hacemos investigación. Esta separación ciencia-práctica no existe en la disciplina (Rand e Ilardi, 2005), es una separación que hemos creado, desde mi punto de vista, debido a una inadecuada praxis docente, porque muchos de los aquí presente tenemos clarísimo cuál es la conexión entre investigación y lo que hace un clínico, industrial, escolar, cualquier psicólogo en el ejercicio de cualquier área, pero no se lo transmitimos a nuestros estudiantes; por su parte, los “aplicados” saben que lo que hacen, o lo que deberían hacer, es pensar y razonar exactamente de la misma manera que lo hace cualquier investigador cuando realiza una investigación científica, pero no se lo transmiten a los estudiantes. Esto explica en parte porque durante la primera etapa de formación disciplinar el estudiante piensa que “esto no es psicología”, “esto no es lo que yo creía que era psicología” y cuando llegan a cuarto o quinto año dicen, “¡ahora sí, esto era! pero esto no tiene nada que ver con todo lo que vi anteriormente”.

Como señala Sternberg (2006), en la implementación del modelo científico/practicante no debemos olvidarnos del modelo practicante/científico, según el cual el practicante/científico debe hacer buenas investigaciones (aplicadas y/o básicas); y, a la vez, atender al posible impacto que tienen las teorías y los resultados de las investigaciones en las vidas de las personas, grupos, e instituciones sociales.

El tercer consenso tiene que ver con la duración de la formación académica que se requiere para poder ejercer de manera independiente o de forma autónoma la profesión. En este sentido hay poca discusión a nivel internacional, la duración parece estar en torno a una **formación mínima de seis años a tiempo completo** (Para una revisión, véase, Santalla de

a la profesión y su renovación, lo cual implicaría que la persona debería demostrar que ha continuado con su formación académica y profesional una vez obtenido el título que lo autoriza para el ejercicio profesional. Todo lo anterior evidentemente implica modificaciones legales, no sólo a nivel de la Ley de Ejercicio de la Psicología actualmente vigente, sino a nivel de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Con independencia de lo anterior, preguntémonos **por dónde deberíamos comenzar** para ir efectivamente hacia la homogenización, unificación y establecimiento de unos estándares mínimos de formación en Psicología que permitan elevar el nivel de formación. En mi opinión lo primero sería acordar cuáles son las competencias mínimas que debe tener cualquier egresado de Psicología para el ejercicio independiente de la profesión, o sea, lo primero que tendríamos que acordar es ¿Qué hace un psicólogo? y ¿Para qué lo tenemos que entrenar? Solamente un consenso en relación con este punto ya le daría cierta unidad a nuestros planes de estudios; pero, para ello se requiere un acuerdo en cuáles son las competencias generales que debería tener cualquier egresado universitario con independencia de la disciplina en la que se gradúe. En la Católica estamos trabajando con esos dos aspectos, y ya están definidas las competencias generales que debería tener cualquier egresado de nuestra Universidad. Así mismo, hemos evaluado la importancia, en una escala de 1 a 4, dada por profesores, estudiantes de los últimos años y egresados a una serie de competencias profesionales (Ver Tablas 1, 2 y 3).

Tabla 1. *Competencias profesionales en Psicología del factor Psicología como Disciplina Científica. Datos Escuela de Psicología Universidad Católica Andrés Bello (2008).*

PSICOLOGÍA COMO DISCIPLINA CIENTÍFICA	
Competencia	Media importancia
Comprende con profundidad y amplitud los procesos psicológicos básicos, su desarrollo evolutivo, y las bases biológicas y sociales del comportamiento.	3.69
Explica las principales perspectivas teóricas dentro de la Psicología.	3.42
Aplica los conceptos psicológicos, las principales teorías de la disciplina y los hallazgos de investigaciones científicas para dar cuenta de los fenómenos psicológicos y aspectos de la vida diaria, así como para explicar aspectos sociales.	3.31
Busca y evalúa evidencia derivada de la investigación psicológica científica para la resolución de problemas psicológicos, utilizando las fuentes documentales relevantes en psicología, con capacidad de análisis crítico y de síntesis.	2.94
Muestra habilidades de investigación, diseñando y realizando estudios científicos en diferentes campos de , mediante los métodos de investigación apropiados.	2.63
Media del Factor	3.20

Tabla 2. *Competencias profesionales en Psicología del factor Psicólogo Practicante. Datos Escuela de Psicología Universidad Católica Andrés Bello (2008).*

PSICÓLOGO PRACTICANTE	
Competencia	Media importancia
Realiza evaluaciones a nivel individual, grupal, organizacional y situacional, utilizando los métodos apropiados.	3.29
Desarrolla y aplica planes y métodos de intervención apropiados para alcanzar los objetivos/metapropuestos.	3.12
Diseña el plan de evaluación, selecciona y aplica las técnicas adecuadas de medición, y analiza los resultados de las intervenciones, incluyendo criterios derivados del plan de intervención y las metas/objetivos establecidos, sacando conclusiones acerca de la efectividad de las intervenciones.	3.04
Recoge información sobre las necesidades de los clientes, a través de métodos apropiados, clarificando y analizando las necesidades.	2.94
Analiza, propone y negocia con el cliente los objetivos/metapropuestos del servicio que prestará, estableciendo metas aceptables y alcanzables, y especificando criterios para evaluar el cumplimiento de las metas/objetivos.	2.64
Define, diseña, selecciona o adapta los servicios/productos, identificando a los interesados, analizando sus requerimientos y limitaciones, y estableciendo las especificaciones para el producto/servicio, de acuerdo al entorno en el que se va a usar.	2.43
Prueba los servicios/productos para determinar su factibilidad, confiabilidad, validez y otras características, así como evalúa su utilidad, satisfacción del cliente, costos y otros aspectos relevantes.	2.19
Media del Factor	2.81

<i>Tabla 3. Competencias profesionales en Psicología del factor Transversales. Datos Escuela de Psicología Universidad Católica Andrés Bello (2008).</i>	
TRANSVERSALES	
Competencia	Media importancia
Mantiene estándares personales y profesionales, así como una práctica ajustada a los principios éticos y al código deontológico de la Psicología.	3.61
Redacta informes científicos, tanto orales como escritos, para dar cuenta a los clientes de los resultados de la evaluación, desarrollo del producto/ servicio, y/o intervención.	3.20
Conoce sus competencias derivadas del conocimiento psicológico, y reconoce y acepta las limitaciones del mismo.	3.15
Mantiene actualizadas sus competencias, conocimientos y habilidades, de acuerdo a los cambios en el área y los estándares de la profesión.	3.04
Colabora efectivamente en el trabajo en equipo, solicitando e integrando diversos puntos de vista, tolerando la ambigüedad, siendo consciente de la complejidad de las explicaciones, y manejando los conflictos de manera adecuada y ética.	2.92
Proporciona retroalimentación a las personas y grupos interesados de forma adecuada y precisa.	2.72
Media del Factor	3.11

Evidentemente los resultados anteriores no necesariamente son generalizables a todas las universidades; pero, considero muy probable que sí lo podamos generalizar fácilmente porque las competencias que se sometieron a prueba en nuestro estudio con profesores, estudiantes y egresados de la UCAB fueron el resultado de una extensa revisión bibliográfica, en la que se incluyeron los acuerdos internacionales que existen sobre las competencias profesionales del psicólogo.

¿Qué hemos observado al comparar las competencias generales y profesionales con los objetivos que están explícitamente expresados en los programas de las asignaturas de nuestro actual pensum de estudios?

En cuanto a la psicología como disciplina científica, la capacidad de investigación no es una competencia general que se evalúa como de las más importantes; de modo similar, las competencias profesionales directamente relacionadas con la actuación del psicólogo como un investigador científico no son las evaluadas como teniendo los más altos niveles de importancia, aunque son las que más contribuyen al factor “Psicología como Disciplina Científica” considerado como el más importante de los obtenidos a nivel de pre-grado. Sin embargo, en la Católica esa competencia es nuestra mayor fortaleza. Existe pues una aparente contradicción: ¡no es demasiado importante pero resulta que somos demasiados buenos en eso! En opinión de la Comisión de Curriculum de la Escuela, esta discrepancia tiene que ver con esa separación *de facto* entre ciencia y práctica que les comenté previamente. Lo relacionado con el psicólogo como investigador científico en la práctica de nuestros docentes, no en los programas, está restringido el grupo de asignaturas que contribuye directamente al desarrollo de esas competencias, pero no se generaliza al resto de las asignaturas, y los que impartimos asignaturas dentro del área de investigación nos olvidamos de expresar de manera manifiesta la importancia y la aplicabilidad de que ese contenido tiene para el ejercicio de la profesión en cualquiera de las áreas tradicionales; es decir, continuamos reforzado esa separación entre el modelo científico/practicante y el modelo practicante/científico.

Lo otro que observamos en cuanto al psicólogo practicante, que es el otro gran grupo de competencias profesionales, es que la capacidad de aplicar los conocimientos a la práctica es la segunda competencia general considerada como más importante, y más importante que las competencias profesionales del psicólogo como investigador, están las que tienen que ver con evaluación, intervención y evaluación de las intervenciones que claramente

corresponden al factor que denominamos Psicólogo Practicante; pero, esa es la segunda mayor debilidad de nuestra Escuela (cuando hablo de debilidad y fortaleza me refiero al resultado de comparar el nivel de importancia dado a la competencia con el nivel de desarrollo que creemos que tenemos en esa competencia). La Comisión de Curriculum de la Escuela considera que esto se debe, por un lado, a que hay un poco trabajo por parte de los docentes de las asignaturas disciplinares (llamo asignaturas disciplinares a las de los primeros años) en resaltar la aplicabilidad de los contenidos de esas asignaturas. Por otro lado, en nuestro pensum tenemos un sobre énfasis en las asignaturas que tienen que ver con evaluación psicológica, en detrimento de las que tienen que ver con intervención y evaluación de las intervenciones. Esto tiene que ver con el hecho de que en nuestra Escuela se considera que todas las competencias que conforman el factor Psicólogo Practicante son más importantes a nivel de la formación de post-grado (Ver Tabla 4).

Tabla 4. *Medias en importancia de cada una de las competencias del factor "Psicólogo Practicante" para la formación de pre-grado y post-grado. Datos Escuela de Psicología Universidad Católica Andrés Bello (2008).*

Item	Media Pre-grado	Media Post-grado
Realiza evaluaciones a nivel individual, grupal, organizacional y situacional, utilizando los métodos apropiados.	3.29	3.42
Desarrolla y aplica planes y métodos de intervención apropiados para alcanzar los objetivos/metasp propuestos.	3.12	3.62
Diseña el plan de evaluación, selecciona y aplica las técnicas adecuadas de medición, y analiza los resultados de las intervenciones, incluyendo criterios derivados del plan de intervención y las metas/objetivos establecidos, sacando conclusiones acerca de la efectividad de las intervenciones.	3.04	3.48
Recoge información sobre las necesidades de los clientes, a través de métodos apropiados, clarificando y analizando las necesidades.	2.94	3.39
Analiza, propone y negocia con el cliente los objetivos/metasp del servicio que prestará, estableciendo metas aceptables y alcanzables, y especificando criterios para evaluar el cumplimiento de las metas/objetivos.	2.64	3.41
Define, diseña, selecciona o adapta los servicios/productos, identificando a los interesados, analizando sus requerimientos y limitaciones, y estableciendo las especificaciones para el producto/servicio, de acuerdo al entorno en el que se va a usar.	2.43	3.34
Prueba los servicios/productos para determinar su factibilidad, confiabilidad, validez y otras características, así como evalúa su utilidad, satisfacción del cliente, costos y otros aspectos relevantes.	2.19	2.86
Media del Factor	2.81	3.38

Ya para cerrar, más allá de lo que hemos estado trabajando en la Católica, **¿Qué hemos hecho en las universidades?** En total consonancia con lo que estaban discutiendo ayer respecto a unirnos y trabajar en esta equivalencia, en el 2008 creamos la *Asociación Venezolana para la Formación Académica en Psicología* (AVEFAP). En esa asociación están participando la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Rafael Urdaneta, la Universidad Arturo Michelena, la Universidad Centro-Occidental Lisandro Alvarado, la Universidad Metropolitana, la Universidad Simón Bolívar, y la Universidad Católica Andrés Bello.

Qué objetivos tiene esta asociación, para que vean que sí estamos alineados:

- A Elevar la cualificación de los psicólogos, mediante el establecimiento y mantenimiento de los más altos estándares de calidad académica y científica, acordes con los establecidos internacionalmente, en lo que respecta a la formación de psicólogos, tanto en los niveles de pregrado como de post-grado.
- B Fomentar la aplicación de los estándares de calidad académica y científica entre las diversas Universidades del país involucradas en la formación de psicólogos.
- C Contribuir a que los diseños curriculares satisfagan los estándares de calidad académica y científica, en los niveles de pre-grado y post-grado.
- D Asesorar a las diversas instituciones de enseñanza y/o investigación del país, así como a organismos y asociaciones vinculadas con la psicología como ciencia y profesión, en lo que respecta a la formación de psicólogos.
- E Crear espacios de intercambio y difusión de las prácticas y producción de conocimientos que expresen el compromiso social de la Psicología.
- F Promover y apoyar programas de intercambio de profesores, investigadores y alumnos de Psicología, así como el de líneas de investigación y programas de estudio, entre las diversas Universidades nacionales, públicas y privadas, de enseñanza de la Psicología. Porejemplo, fomentar la creación de programas de post-grado inter universitarios, creo que en este momento ninguna universidad puede permitirse el lujo de tener determinados programas que sabemos que tienen poco público, cada una independientemente, no tenemos los recursos para hacerlo ni docentes ni económicos.

- G Defender los intereses de la Psicología y su aplicación en relación a cualquier organización nacional o internacional vinculada con el establecimiento de requisitos para la formación y práctica de la Psicología.
- H Fomentar entre los psicólogos la adopción de códigos éticos de la disciplina que protejan al usuario de sus servicios, en los ámbitos profesional, académico, científico y social.
- I Establecer nexos con los organismos nacionales e internacionales que agrupan a psicólogos en ejercicio, y promover la comunicación y cooperación con dichos organismos.

Muchas Gracias.

REFERENCIAS

- American Psychological Association (2005). *American Psychological Association Working Group on Internationalizing the Undergraduate Psychology Curriculum: Report and recommended learning outcomes for internationalizing the undergraduate curriculum*. Recuperado de <http://www.apa.org/ed/resources.html>
- American Psychological Association (2007). *APA guidelines for the undergraduate psychology major*. Washington DC: Autor. Recuperado de <http://www.ap.org/ed/resources.html>.
- Asociación Venezolana para la Formación Académica en Psicología (2008). *Estatutos de la Asociación Venezolana para la Formación Académica en Psicología*.
- EuroPsy2 Project Group (2005). *European Diploma in Psychology*. Recuperado de www.mpt.hu/doc/edpv3.doc También disponible en www.efpa.be/doc/EuroPsy02005%20Final%20almost%20VISION%203.pdf
- Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos Profesionales (1990). *Optimal standards for professional training of psychologists*. Recuperado de <http://www.efpa.be/>
- Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos (2006). *EFPA declaration 2006: The European standard of education and training in professional psychology-EuroPsy*. Recuperado de www.efpa.be/
- Freixa-Blanxart, M. (2005). *Libro blanco del título de grado en Psicología*. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. Recuperado de www.aneca.es/activin/docs/libroblanco_psicologia_def.pdf

- Gelso, C. J. (2006). On the making of a scientist-practitioner: A theory of research training in professional psychology. *Training and Education in Professional Psychology, 8* (1), 3-16.
- Halonen, J.S. (2002). *Undergraduate psychology major: Learning goals and outcomes*. Washington, DC: American Psychological Association. Recuperado de www.apa.org/ed/pcue/taskforcereport.pdf
- Rand, K.L. e Hardi, S.S. (2005). Toward a consilient science of psychology. *Journal of Clinical Psychology, 61* (1), 7-20.
- Santalla de Banderali, Z. (2006). Perspectivas en la escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello sobre la formación de los psicólogos. Presentado en el *Encuentro Ciencia Enseñanza y Profesión* (18-22 Noviembre 2006), Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Santalla de Banderali, Z. (2010). ¿Una licencia para ejercer la psicología con menos de cinco años de formación?. *Analogías del Comportamiento, 11*, 29-56. Disponible en www.ascofapsi.org.co/observatorio/formacion_psicologo.htm
- Sternberg, R.J. (2005). Unifying the field of psychology. En R.J. Sternberg (Ed.). *Unity in psychology: Possibility or pipedream?*. Washington. D.C.: American Psychological Association.
- Sternberg, R.J. (2006). *Opiniones de Robert, J. Sternberg*. Recuperado de <http://www.yale.edu/rjsternberg/position.html#practitioner>

Prof. Elena de Martínez
emartinez@unimet.edu.ve

Directora de la Escuela de Psicología, Universidad Metropolitana

Principales retos en la formación del Licenciado en Psicología

Es importante primero conocer el proyecto educativo de la Universidad Metropolitana, una universidad joven, que pretende formar profesionales para la sociedad de conocimiento en un ambiente globalizado de nuevas tecnologías. Asume la visión de una educación permanente, interdisciplinaria en su formación, con métodos educativos innovadores orientados hacia el desarrollo de competencias genéricas, específicas y profesionales. También promueve en sus estudiantes la capacidad emprendedora, el trabajo en equipo, la responsabilidad social y el dominio de un segundo idioma.

La Universidad Metropolitana pretende una formación integral y esto atañe al pregrado y sus diferentes carreras, al comenzar todas ellas por un ciclo básico común donde se persiguen desarrollar actitudes, destrezas y valores, más que conocimientos. Además, durante el transcurso de la carrera los estudiantes tienen la oportunidad de cursar electivas de formación general (3), y electivas de formación básica (4) en otras áreas disciplinares, no referentes necesariamente a Psicología (por ejemplo, Economía, Política, Literatura, Historia, Filosofía). Como requisito de grado se exigen dos (2) niveles de inglés y una suficiencia del idioma, asignaturas de emprendimiento, ética y responsabilidad social, porque son valores contemplados en la misión de la institución.

La Escuela de Psicología nace en este contexto hace apenas cinco años. La matrícula estudiantil ha mostrado rápida evolución, al comenzar con ciento cincuenta estudiantes, y contar actualmente con quinientos ochenta. En el año 2009 egresan los primeros cuarenta y cinco Licenciados en Psicología, la mayoría ya insertos en el mercado laboral, o estudiando postgrados en diversas Universidades nacionales e internacionales como la Universidad Complutense de Madrid, universidades anglosajones y de México. La realidad política y social que vive Venezuela promueve que los estudiantes universitarios y recién graduados del pregrado migren en forma creciente buscando otros contextos, bien sea para especializarse o para buscar oportunidades de trabajo.

El régimen de estudios actual es de carácter semestral y un semestre contempla 16 semanas de clases. En un año académico se dictan dos semestres regulares, 32 semanas de clases y un semestre intensivo de verano (8 semanas), donde el estudiante puede adelantar o recuperar asignaturas.

El plan de estudios de Psicología cuenta con nueve semestres, cuatro años y medio, pero la mayoría culmina en cinco años y un grupo menor en seis o 7 años. Las asignaturas por semestre son seis ó siete. Existe además un área inicial común de dos semestres, dado que los estudiantes no ingresan directo a la carrera sino a un ciclo básico. En este básico ven asignaturas de Matemáticas Generales, Lógica, Desarrollo de Competencias actitudinales, Computación, Desarrollo del lenguaje oral y escrito, inglés. Una sola asignatura es diferencial y se denomina “Introducción a la carrera” para que el estudiante obtenga una visión general de lo que es la Psicología por ejemplo, lo que hace un psicólogo, como lo hace y cual es su campo de aplicación. Este ciclo básico ratifica la orientación vocacional del estudiante y le permite cambiar de carrera si así lo desea, conservando la mayoría de las materias cursadas para un nuevo plan de carrera dentro de la institución.

La formación básica profesional tiene una duración aproximada de cuatro semestres y la formación profesional de unos tres semestres, la cual abarca las áreas formales más conocidas de la psicología: educativa, social comunitaria, clínica y organizacional. No obstante, al final de la carrera el estudiante también tiene la oportunidad de cursar cuatro asignaturas electivas en áreas emergentes profesionales, que le brindan profundización de conocimientos y un primer acercamiento al post grado. Hasta el momento hemos desarrollado un diplomado en Psicología Jurídica, otro Diplomado en Psicología del Consumo y un tercer Diplomado en Técnicas de Diagnóstico y Abordajes Terapéuticos, cada uno conformado por 4 asignaturas.

En la actualidad se trabaja en el diseño de propuestas de Diplomados para profesionales y los primeros post grados de Psicología en la Universidad Metropolitana. Paralelamente se estudia una reforma académica de carácter trimestral, que permita un mayor flujo de caja a nivel administrativo y de articulación entre los niveles de pregrado y postgrado (que desde sus inicios ha sido de carácter trimestral)

Por consiguiente, los principales retos a corto plazo son los siguientes:

1. Desarrollar una reforma curricular impulsada por el vicerrectorado académico en el año 2008 y que probablemente se pretende implementar

en uno o dos años. Es una reforma curricular que se denomina “cuatro más uno” (4+1), pregrado en 4 años y Diplomados o especialización en 1 año. Esta reforma va a toda la universidad, no solamente a la Escuela de Psicología. La carrera en cuatro años sería por trimestre y este es el reto mayor, porque siempre se ha trabajado por semestre y tanto profesores como estudiantes de pregrado no están acostumbrados a trabajar a este ritmo; esto ha sido fuente de muchísimas reuniones, porque implica estudiar prioridades en líneas claves en la formación de los estudiantes en un tiempo más corto.

Las principales reglas generales de esta reforma son:

- Se conservan dos trimestres para el área inicial o ciclo básico con motivo de impulsar competencias genéricas básicas y la carrera en sí comenzaría a partir del tercer trimestre (del primer año).
- Hay un límite de cinco asignaturas por trimestre, cada una con un valor de 3 créditos lo que hace quince créditos a cursar por trimestre. Esto probablemente vaya en beneficio de nuestros estudiantes porque le permitirá organizarse, estructurar mejor su tiempo, asistir más a clases. Los profesores tendrán que estudiar minuciosamente el alcance de contenidos y una variedad de estrategias de enseñanza aprendizaje para permitir la consolidación del conocimiento en períodos más cortos de clases.

El área inicial es la que más se ha trabajado hasta el momento, porque implica el origen y espacio que le brinda mayor sentido de la reforma. Se ha realizado una encuesta con todos los estudiantes activos, con los profesores y con los egresados, para recoger los principales insumos que permitan delinear ejes transversales conformados por competencias genéricas a desarrollar: comprensión lingüística, destrezas del pensamiento, técnicas de comunicación y manejo de la información, alineadas con el modelo educativo de la Universidad centrado en el estudiante, que fomenta la responsabilidad social, y el aprendizaje autónomo (aprender a aprender).

En estos momentos se comienzan a delinear las competencias básicas profesionales y profesionales en función del perfil del egresado por carrera, para organizar luego las asignaturas en los ejes básicos de formación. El flujograma de carrera ha de estar listo para enero 2010 y los programas de asignatura para mayo 2010.

2. El segundo reto de formación y consecuencia de la reforma curricular anteriormente descrita, es incorporar la información mediatizada a los planes de estudio. Esto implica ir poco a poco va hacia la virtualización de programas y asignaturas dentro de las carreras, desarrollando algunas de ellas de manera semipresencial y otras de carácter virtual, lo que hará el diseño más flexible y accesible a diferentes sectores de la población. Hasta la fecha les puedo decir que existen seis asignaturas electivas virtuales que toman los estudiantes en su formación básica general, y la Escuela de Psicología ofrece cuatro asignaturas de manera semi presencial.
3. Un tercer reto será diseñar diplomados para profesionales, de manera de completar el ciclo profesional-formativo (+1), Se ofertarían en el quinto año de tres trimestres con un promedio de ocho asignaturas. No es una especialización todavía, la especialización se diseñará posteriormente en función del éxito que tengan los diplomados. Es oportuno aclarar, que a Universidad Metropolitana busca promover post grados que no sean tan especializados, más bien de carácter interdisciplinario para su mayor factibilidad y permanencia en el tiempo. Hasta el momento, la Escuela de Psicología ha diseñado tres Diplomados para profesionales: *Neuropsicología aplicada*, el cual ya comenzó para médicos, psicólogos y educadores y contempla ocho asignaturas, *Psicología económica y de consumo*, que puede ser atractiva para egresados de otras carreras de la Universidad Metropolitana, y *Psicología Jurídica*, que también pudiera ser pertinente para distintas profesiones no necesariamente psicología. Se desarrollan actualmente varias investigaciones rigurosas para determinar necesidades de estudios de post grado de Psicología en Caracas, que tienen mayor pertinencia social pero con modalidades de estudio atractivas y factibles. No nos interesa crear especializaciones o post grados que mueran después, bien por falta de recursos o porque tenían una modalidad que no era la adecuada desde el punto de vista del estudiante.
4. Finalmente, el cuarto reto se refiere a investigación y publicación. Sin duda la Escuela de Psicología en la Universidad Metropolitana es muy joven, sin embargo, todos sus profesores tienen estudios de post grado, dos tienen estudios de doctorado y otros lo comienzan actualmente. En consecuencia, se da inicio a las primeras líneas de investigación orientadas por esto profesores con el conjunto de estudiantes que realizan Trabajo de Grado bajo su dirección; se han establecido

tres convenios de investigación con universidades internacionales, específicamente españolas y argentinas, y por último, comienzan las primeras publicaciones de libros compilados y artículos en revistas arbitradas.



EXPERIENCIAS
DE INVESTIGACIÓN
EN EL INSTITUTO
DE PSICOLOGÍA



Volumen XXIX, N° 2
2010 Segunda Época



Prof. Rosa Lacasella
rosa.lacasella@gmail.com
Instituto de Psicología, Departamento de Investigación Fundamental,
Universidad Central de Venezuela

Voy a iniciar diciendo que ayer el profesor Roberto Ruíz y el profesor Otto Lima Gómez (tal como lo resaltó Oswaldo) expusieron realmente el sustento conceptual y metodológico que rige la investigación. Dentro del Departamento Fundamental, la investigación se lleva a cabo utilizando los principios del análisis conductual, pero igualmente quiero destacar cómo, desde el año 76 hasta los momentos, las críticas internas que se generan en la representación epistemológica, así como también las críticas externas a la misma han permitido que el modelo haya ido cambiando en el tiempo, y ese cambio igualmente ha legitimado el abordaje del objeto de estudio y el perfeccionamiento de la forma de estudiarlo.

En nuestro caso (el Departamento de Investigación Fundamental), hemos ido pasando por diversas líneas de investigación y actualmente estamos entrando en un cambio esencial que ha sido modulado precisamente por esa transformación en el modelo epistemológico del análisis conductual; estamos examinando lo que denominamos conductas complejas, esos comportamientos que, según otros enfoques no estudiamos, simbolizados por sustantivos tales como el lenguaje, el sentimiento, el pensamiento, la inteligencia y todos aquellos fenómenos que aparentemente no se plantean en el análisis conductual. Nosotros nos hemos dado a la tarea de investigar las variables críticas relacionadas con comportamientos tales como: el lingüístico, el creativo, el de formación de conceptos, el de solución de problemas, el de elección, el auto-controlado y otros. Si somos detallistas con lo que acabo de expresar lo que hemos intentado hacer es, por una parte, énfasis en el estudio de comportamientos típicamente del ámbito humano y por otra, reemplazar la sustantividad de los fenómenos bajo estudio para darle verbalidad, es decir, en un lugar de usar sustantivos para referirse al pensamiento, sentimiento, creatividad empleamos el verbo, la acción: pensar, sentir, crear. No *adjetivamos* sino *adverbiamos*.

Ahora bien qué ha generado esta investigación? Ciencia? Teoría? Aplicaciones? Einstein diría que hacer ciencia es hacer teoría. Y desde el punto de vista del Análisis Conductual sí hacemos ciencia y sí hacemos teoría

pero evidentemente también tenemos que hacer algo que Skinner resaltó mucho en sus escritos, cuando decía que la psicología es una ciencia pero que adicionalmente para considerarse tal debía derivar en una tecnología que permitiese el abordaje de los problemas de la humanidad; eso suena como muy grande, mas la idea es que todo conocimiento científico generado por cualquier medio epistemológico que nosotros queramos concibe una forma de abordaje de la realidad; para nosotros no es tan difícil *encontrarnos* con la realidad, porque la mayoría de los miembros de nuestro departamento son clínicos, entonces esa diferencia entre investigación básica y aplicada la tenemos diluida, se la concibe mas como un continuo donde por una parte, la investigación básica hace énfasis en las relaciones funcionales que hay entre los eventos y que tal vez, en los momentos actuales, no encuentra una aplicabilidad inmediata o no se le observa pertinencia social directa más hacia el futuro la va a desarrollar y por otra, la investigación aplicada que evidentemente es aquella que requiere de la solución de un problema de relevancia social y cuyos resultados son de aplicabilidad inmediata, y nos movemos en ese continuo, donde no tenemos diferenciación.

Cuando yo le explico a los muchachos metodología, y se los estoy explicando en términos de laboratorio, ellos se me quedan mirando como preguntándose ¿Para qué sirve esto?, Señor cada caso que usted aborde sea un caso individual, sea que usted aborde una institución hospitalaria, educativa, empresarial o una comunidad, usted lo primero que tiene que hacer es plantárselo como si estuviera haciendo una investigación, ¿Cómo usted aborda un problema en la comunidad, qué hace? No es que llega e implanta un programa que ya está listo; lo más seguro es que esa aplicación esté condenada al fracaso. ¿Usted qué hace? En primera instancia oye, escucha a la gente, lleva a cabo un estudio de necesidades, evalúa lo que está sucediendo en ese contexto; una vez realizado el estudio podrá comprometer a las mismas personas, a los mismos participantes, a los protagonistas que van a hacer ese cambio para que introduzcan, establezcan y vivan cómo ellos quieren ese cambio, y Usted entonces y solo entonces con su experticia intenta articular un programa de intervención (si no lo quiere llamar de intervención entonces de abordaje de la problemática que se esté planteando). Posteriormente lo vuelve a consultar con esas mismas personas para evidenciar que sí se reflejan las cosas que ellos desean cambiar, eso va a permitir que la gente se sienta involucrada en aquello, y entonces, nuevamente vemos si lo ponemos en práctica y lo evaluamos para examinar

si fue realmente efectivo, eficaz, eficiente. Normalmente, nos olvidamos de la evaluación posterior, y en muchas ocasiones cambiamos los programas por el color político; eso no es hacer ciencia, eso es hacer política.

Nuestra forma de entender la investigación ha permitido que nosotros realicemos trabajo de diversa índole: por ejemplo hemos realizado labores en fundaciones del estado como FUNDANA, instituciones que trabajan con la drogodependencia como los Hogares Crea, instituciones que trabajan en el área clínica y hospitalaria, como el Hospital de Niños J. M. de los Ríos, el Hospital Dispensario Padre Machado en Montalbán, FUNDADIÁBETES, y hemos obtenido buenos resultados. También trabajamos en el área educativa, aunque ésta ha sido la más difícil de abordar porque pareciera que el enfoque provoca cierto *escozor, molestia, inquietud* sin embargo, hemos logrado algunas aplicaciones bien interesantes, de hecho tenemos ya una publicación que representa el trabajo constante de todos los profesores del Departamento por más de 26 años: *Guía Funcional para el Desarrollo Temprano*, conformada por un Fascículo Introductorio, 4 Guías Funcionales para las áreas de Número, Motricidad Fina, Discriminación y Lenguaje y por último, una Guía de Actividades para el área de Dramatización. Esta publicación recoge y resume un modelo de enseñanza individualizado para niños en etapa pre-escolar desarrollado desde el año 1981 en el Centro de Desarrollo Infantil, adscrito al Departamento de Investigación Fundamental, cuyas grandes protagonistas son la profesora Miriam Dembo, la profesora María Teresa Guevara, la profesora Doris de Villalba, la profesora Ana Lisett Rangel, los niños que asistieron al Aula Experimental los cuales permitieron ese gran proyecto y mi persona, entre otros.

Desearía finalizar con un comentario del Profesor Ribes Iñesta, quien destaca que la función, nuestra tarea como psicólogos es desprofesionalizar la profesión, es decir, que esta incipiente (quizás no tan incipiente porque la tenemos un poco más desarrollada) tecnología que podemos generar a partir de nuestros conocimientos debe salir de nuestras manos, debe ir precisamente a las comunidades, debe ir a las personas, que son aquellas que realmente van a hacer posible el cambio, esa es la real función del psicólogo, desprofesionalizar su profesión. Gracias.

Prof. Esther Wiesenfeld
esther.wiesen@gmail.com
Instituto de Psicología, Departamento de Investigación Aplicada,
Universidad Central de Venezuela

El objetivo de esta exposición es compartir algunas ideas sobre tres puntos principales: 1) nuestros aprendizajes así como aportes al campo de la psicología venezolana, desde nuestros respectivos ámbitos de acción, y en relación con la producción de conocimientos, la formación, y la contribución a la solución de problemas relevantes al país; 2) cómo hemos asumido lo psicológico en estas dimensiones, y 3) qué cuestionamientos podemos hacer a nuestra mirada de lo psicológico.

Veamos brevemente cada uno de estos aspectos.

1) El Departamento de Investigaciones Aplicadas del Instituto de Psicología, está integrado por varias unidades de investigación, (Desarrollo Temprano y Familia, Psicología Política, Psicología de la Salud, Psicología Ambiental y Participación Social) con sus respectivas líneas de investigación. Desde estas unidades, y recogiendo lo que posiblemente los colegas de las mismas dirían, de estar sentados aquí, hemos contribuido a generar conocimientos sobre nuestra realidad, porque hemos orientado nuestros estudios en torno a problemas apremiantes, concebidos como tales en distintos ámbitos de nuestra sociedad. Entre ellos cabe destacar: construcción social de la paternidad, género y violencia, patrones de crianza; espacio público, democracia y vida cotidiana; construcción de ciudadanía; donación y trasplante de órganos, prevención de enfermedades; promoción de organización, participación, fortalecimiento, y otros procesos psicosociales comunitarios. Todos ellos inspirados en principios de equidad y justicia, y orientados hacia la reivindicación de derechos humanos en materia de educación, salud, hábitat y vivienda, reducción de violencia, etc. Adicionalmente estos temas se han abordado en los contextos en que se manifiestan, es decir, educativo, hospitalario, familiar, comunitario, espacio público, etc.

2) ¿Cómo nos hemos aproximado a lo psicológico, para la producción de conocimientos, la formación de recursos humanos y la contribución a la solución de problemas socialmente relevantes? Partiendo de la idea de que

la investigación no es una actividad independiente de la formación y de la extensión, sino que estas tres actividades se co-implican, hemos incorporado estudiantes de pre y post grado a través de la realización de tesis, pasantías, materias electivas, y más recientemente a través de la ley de servicio comunitario. También hemos trabajado conjuntamente con distintos sectores que han constituido tradicionalmente lo que se ha denominado sujetos de investigación, y que nosotros llamamos coproductores de conocimiento, protagonistas, co-constructores, participantes e informantes.

Ahora bien, ¿desde qué perspectiva lo hemos hecho?, El Doctor Otto Lima Gómez decía en su presentación del día de ayer, que los avances en el campo de la medicina, han llegado a tal nivel de desarrollo que permiten ver el cuerpo humano por dentro, ver su fisiología, su anatomía humana. Sin embargo paradójicamente estos avances no se corresponden con nuestra comprensión del ser humano. Nuestro intento por aproximarnos e incrementar tal comprensión ha sido desde un tipo de rigor distinto al que aspira el modelo hipotético deductivo de la ciencia positivista. Es decir, de la búsqueda de la validez interna, de la validez externa, de la neutralidad, de la objetividad.

Se trata de un tipo de rigor cuyos criterios se fundamentan en:

- La legitimidad, y autenticidad, avaladas en primer lugar por los propios participantes de los estudios, los protagonistas de las vivencias, de las narrativas, de la creación de conceptos, del lenguaje, de los sentimientos, de las emociones, de las alegrías. Pero también son los pares y colegas quienes avalan tal legitimidad, mediante estrictas auditorías de todas las fases del proceso investigativo.
- La autenticidad ontológica, es decir, la garantía de la inclusión de la diversidad de la información coproducida. Dicho de otro modo, de aquello que no aparece como estadísticamente significativo o representativo, pero que puede trastocar profundamente el curso de la vida general y colectiva, aquello que esta en los extremos de la curva de distribución normal,
- La autenticidad táctica y catalítica, legitimadas por las acciones desplegadas por los participantes, a propósito de encuentros que estimulan aprendizajes y reflexiones que contribuyen a un mejor vivir.
- La ética y el compromiso con la promoción de la equidad, la justicia, la incorporación de las voces ausentes de nuestros textos psicológicos.

Refiero a estrategias investigativas de larga data como la interpretación o la hermenéutica, que se han recreado y transformado a la luz de los tiempos y espacios que le imprimen sellos propios.

3) ¿Qué otras cosas hemos aprendido, y qué podemos cuestionar?

Que no hemos logrado traspasar los límites de nuestros micro dominios de pertenencia, de adscripción, de acción. Seguimos anclados en materias y departamentos aislados entre sí, en postgrados parcelados, en disciplinas que no dialogan. Todo ello en lugar de asumir los grandes temas que nos convocan, en su integralidad y complejidad, con un estilo de trabajo académico en el que el conocimiento se vuelca y se enriquece con base en su uso y no alejado de aquello a lo que debe servir. Como decía Kurt Lewin, no hay nada más práctico que una buena teoría. En este orden de ideas, cuestionamos la desatención en nuestra otra casa, la UCV, a problemas y procesos a los que dedicamos horas de estudio en libros y revistas especializadas, a saber: adicciones, violencia, exclusión, corrupción, polarización, conflictos, obviando que somos los propios protagonistas de aquello que leemos y de lo cual no nos apropiamos para reflexionarlo y abordarlo dentro y a centímetros de los salones de clase.

El cuestionamiento refiere entonces a la invisibilización de estos temas, y al anonimato de sus actores. La invitación es a asumirlas como áreas de discusión y actuación; a asumirlas a nosotros mismos como sujetos de reflexión y de transformación y a tender puentes dentro de nuestra propia disciplina y con otras afines.

A propósito de esto, la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante Universitario provee una oportunidad extraordinaria para extender los ámbitos de aplicación que vengo comentando. Sin embargo, a pesar de nuestras destrezas metodológicas y capacitación teórica, no hemos sabido aprovechar los alcances de esta ley, en beneficio de la formación de nuestros estudiantes y de la sociedad.

Finalmente, si la pirámide de las necesidades de Maslow quedó desmontada a propósito del éxito y del misterio que entraña el fenómeno musical en el país, a través de la red de orquestas sinfónicas infantiles y juveniles, ¿Cómo no asumir nosotros el reto de entender cómo es posible que niños y adolescentes en situación de pobreza se destaquen en lides que no se corresponden con las predicciones de teorías psicológicas relativas al comportamiento humano?

¿Qué es entonces lo que debemos emprender conjuntamente para lograr superar el sufrimiento psicosocial, citando a Bader Sawaia, destacada psicóloga social brasilera, no desde la evasión o alucinación sino desde la acción colectiva en espacios públicos que nos pertenecen y que hemos cedido para prácticas ajenas a su sentido como espacios de encuentro, de convivencia, de intercambio?

En ese andar estamos los colegas del departamento que hemos dedicado décadas de nuestras vidas al trabajo con comunidades en varios de los temas aquí mencionados.

Esperando que los estudiantes, que en distintos periodos históricos han enarbolado banderas de nuevos aires, hagan otro tanto, o mejor dicho continúen haciéndolo tal como se ha puesto en evidencia a partir de un movimiento estudiantil que aflora pero que la tempestad a ratos invisibiliza, muchas gracias.

Prof. Otto Lima Gómez
ottolimagomez@yahoo.fr
Instituto de Psicología, Departamento de Neuropsicología,
Universidad Central de Venezuela

Mi exposición se refiere fundamentalmente a la Neuropsicología, una de las más recientes ramas de las Neurociencias.

En el tiempo del que dispongo me referiré en primer lugar, y excúsenme la referencia personal, a cómo llegué siendo un médico internista, a la Neuropsicología. En segundo lugar haré un comentario sobre las principales actividades del Departamento de Neuropsicología de este Instituto, el primero que se creó en nuestro País. Finalmente, si el tiempo me lo permite, haré una breve mención de la importancia de los estudios neuropsicológicos para la Patología médica en general, la Psicopatología y la Sociología.

Tuve oportunidad en la década de los Cincuenta de hacer pasantías por varios Hospitales de París. Mi elemental formación en Clínica neurológica se amplió considerablemente con la asistencia a las presentaciones clínicas del Profesor Raymond Garcin en La Salpêtrière. Analizar luego aquellos casos con ayuda de Textos de Neurología y de Fisiopatología del Sistema nervioso fue algo muy valioso para mí.

De regreso a Caracas fundé en el Hospital Vargas un centro de estudios denominado Unidad de Medicina Psicosomática anexo al Servicio de Medicina 3, asiento de la Cátedra de Clínica Médica A de la Facultad de Medicina de la UCV, ambos a mi cargo.

En esta Unidad de investigación clínica que posteriormente preferimos llamar Centro de Estudios Médico-Psicológicos hacíamos historiales biográficos y evaluaciones psicológicas en pacientes del Servicio de Medicina. Con la ayuda del Rectorado de la UCV pudimos crear un laboratorio de Electroencefalografía e instalar un polígrafo para estudios fisiológicos del Stress.

La lectura de la obra de Ajuriaguerra y Hecaen sobre la Corteza Cerebral¹ y el estudio de las publicaciones de A. Luria particularmente un libro sobre las Funciones Corticales Superiores² que fue objeto de varios seminarios en nuestro Centro, nos animó a aplicar la metodología de este autor a enfermos con lesiones cerebrales lo que nos permitió sistematizar el procedimiento y hacer algunas publicaciones.

Al ser transferido a la Facultad de Humanidades y Educación me integré a la Unidad multidisciplinaria de estudios del comportamiento adscrita al Decanato de esa Facultad y conté con la colaboración del Profesor E. Vallecalle, Jefe de la Cátedra de Fisiología de la nueva Escuela de Medicina Vargas. Allí se disponía de varios laboratorios: Electroencefalografía y Potenciales Evocados, Poligrafía y Biofeedback.

Dos líneas de investigación fundamentalmente teníamos fuera de la parte neurofisiológica: Estudios del Lenguaje verbal y perfeccionamiento de un Protocolo de evaluación cerebral siguiendo la metodología iniciada en el Hospital Vargas. Ese fue, más o menos, el camino, y aquella Unidad Multidisciplinaria de Estudios del Comportamiento, que con la colaboración de las autoridades rectorales, de su Consejo Universitario, del Decano de la Facultad, y de la Profesora Ileana Recagno, quien entonces dirigía el Instituto, se pudo lograr que aquella Unidad se transformara en lo que desde entonces es el Departamento de Neuropsicología de este Instituto desde 1986.

La medicina se hizo una disciplina científica y racional cuando aplicó en la práctica, hace ya 24 siglos, lo que recomienda el “Tratado de las Epidemias”, que es uno de los libros más importantes de la Colección hipocrática. Allí se dice que un médico debe examinar al paciente con sus sentidos y con su razón. En otro texto escrito en dialecto griego jónico “De la Medicina Antigua”, el autor desconocido dice que en un futuro los médicos podrán entender cómo se producen los síntomas clínicos. Aquellos médicos veían a los pacientes desde afuera. No conocían ni la anatomía, ni la fisiología, ni la química, por supuesto. Los estudios anatómicos se iniciaron después en la Escuela de Alejandría, estuvieron ausentes toda la Edad Media y hay que recordar que Galeno no hacía disecciones sino en animales.

¹ Ajuriaguerra J. de y H. Hecaen (1964). *Le Cortex Cerebral – Étude Neuropsychopathologique*. Masson et Cie. Paris.

² Luria A. R. (1966). *Higher Cortical Functions in Man*. Tavistock Publications. London.

En el Renacimiento se reinician los estudios anatómicos y comienza la Anatomía patológica. Todo esto y el inicio de la Fisiología moderna con Harvey influyó notablemente la evolución de la medicina.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la medicina es anatomo-clínica, fisiopatológica y etiopatológica en las Escuelas europeas, pero en todas sus dependencias (salas de los hospitales, consultas externas, laboratorios y servicios de anatomía patológica) el paciente o sus partes son tratados como objetos de estudio.

La intimidad del paciente, su vida, así como la consideración de los factores culturales y sociales de la enfermedad, a pesar de los grandes avances logrados en el último siglo, aún no son tomados debidamente en cuenta en la Patología médica.

Los estudios sobre las neurosis sobre todo de la histeria abrieron un nuevo camino. Este fue el aporte principal del Psicoanálisis, pero la correlación de la Biografía de los enfermos con los conocimientos sobre la fisiología del sistema nervioso central todavía está llena de lagunas a pesar de los grandes avances de nuestros conocimientos sobre el funcionamiento cerebral. Y Estimo que las Neurociencias conjuntamente con la Antropología médica, la Sociología y la Psicología social ofrecen inmensas perspectivas en el estudio del pensamiento humano y de las representaciones sociales. La Neuropsicología puede aquí hacer contribuciones importantes ya que estos enfoques multidisciplinarios implican una interrelación entre la historia personal y de los grupos sociales con el procesamiento de la información a nivel del cerebro en donde cada día se avanza más en el conocimiento de la interrelación que existe entre la afectividad y las funciones cognitivas. Se trata de un campo aún virgen para la investigación en medicina interna en psicopatología y sociología. El desarrollo de conductas psicológicas o viscerales anormales así como la comprensión de las representaciones sociales se beneficiará de esa correlación entre la historia individual o colectiva con el aporte de las neurociencias. Esta confrontación entre la historia individual o colectiva con la fisiología y fisiopatología cerebral luce hoy indispensable y promisor.



DESAFÍOS ACTUALES DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA



Volumen XXIX, N° 2
2010 Segunda Época



Prof. Silvana D'Anello Koch
silvana@ula.ve
Centro de Investigaciones Psicológicas,
Universidad de Los Andes

Los inicios

El 9 de Marzo de 1978 se funda el Laboratorio de Psicología adscrito a la Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes. Su creador y director, Oswaldo Romero García, recién obtenido su doctorado en Psicología Social, en conjunto con Gregorio Escalante, María Morales de Romero y Antonio Sánchez deciden iniciar un trabajo investigativo enfocado hacia la explicación de la conducta del venezolano desde la perspectiva teórica de la Psicología de la Pobreza. Para ello se contó con el asesoramiento del Dr. Antony Smith quien fuera el director del programa de graduados de Psicología Social de la Universidad de Kansas (USA). Muy pronto se incorporan al equipo, los profesores Colombia Salom de Bustamente, Luis Esqueda y Sonia Prieto (auxiliar de investigación). Durante los primeros 5 años se adaptaron y diseñaron instrumentos de evaluación psicológica que permitieron realizar fructíferos estudios de corte correlacional de campo y experimentales con muestras nacionales de estudiantes y cuyos resultados quedaron plasmados en 47 publicaciones. Para el año de 1983 se celebran los 5 años del Laboratorio y se invita al Dr. Jack Brehm, inminente Psicólogo Social, creador de las teorías de la reactancia psicológica y la intensidad emocional y compañero de trabajo de León Festinger.

La línea de investigación para ese momento se centró en la explicación motivacional del sub-rendimiento estudiantil. Se investigó profusamente el efecto de los motivos sociales (logro, poder y afiliación) sobre el rendimiento académico, dando especial énfasis a la motivación al logro y a la intenalidad, constructo éste, derivado de la conceptualización de locus de control. Los principales hallazgos indicaron que el sub-rendimiento estaba explicado principalmente por baja motivación al logro, alta externalidad, baja elaboración lingüística y un escaso diferimiento de la recompensa. Estos resultados estimularon el diseño de programas de intervención psicosocial dirigidos, en un principio, a estudiantes y educadores. Desde sus inicios, la meta era realizar investigación psicológica con relevancia social y cuyo producto permitiera generar herramientas de transformación

y cambio. Paralelamente, el profesor Escalante realiza estudios en el campo cognoscitivo, con la producción de dos libros, uno sobre creatividad y otro sobre los aportes de Piaget.

Nace el Centro de Investigaciones Psicológicas

Para 1987 se convierte el Laboratorio en Centro de Investigaciones Psicológicas (CIP) y la autora pasa a formar parte del equipo profesoral. La investigación se extendió al medio organizacional y además de las motivaciones, se incorporaron nuevas variables, se estudiaron los valores, liderazgo, trabajo en equipo, autoritarismo, satisfacción y compromiso laboral. Diversas organizaciones nacionales tales como SIDOR, Ferrominera y filiales petroleras solicitan la aplicación de los programas de intervención. La efectividad de dichos programas, en su mayoría en formato de talleres, fue ampliamente demostrada mediante investigaciones de campo controladas.

Desde sus inicios el CIP se suscribió a varias revistas de la APA y actualmente cuenta con una provisión hemerográfica conformada por más de 30 colecciones especializadas además de una rica provisión de textos de amplia cobertura del campo de la psicología. Igualmente, a pesar de no existir la carrera de psicología en la ULA, se han ofrecido múltiples asesorías a tesis de grado y postgrado a graduandos a nivel nacional. Para el año de 1988 el CIP contaba con 101 publicaciones propias.

A principios de los noventa se inicia un importante trabajo en el campo de la salud y se teoriza e investiga acerca de constructos como la esperanza, el optimismo, la satisfacción con la vida, la felicidad, el ajuste psicológico, el estrés y el crecimiento personal. Se incorpora la profesora Yariani Barreat (actual directora) iniciando su trabajo investigativo en el estudio de las estrategias de influencia en el ambiente laboral bajo la dirección de Colombia Salom .

Paralelamente, durante los 90, el CIP asumió el gran reto de la aplicación de la prueba psicológica a los candidatos a ingresar a la gran mayoría de las carreras de la ULA. Se crearon y adaptaron pruebas psicológicas con el mayor rigor psicométrico a fin de garantizar la predictibilidad de las mismas.

Como producto de la investigación generada y su efecto a nivel nacional y latinoamericano, se organizaron bianualmente los Encuentros Venezolanos sobre Motivación los cuales sirvieron de encuentros e intercambios con

colegas, asesorados, trabajadores de diversas empresas nacionales e investigadores internacionales.

La década del 2000

Con base en la producción de los instrumentos psicológicos y con la experiencia acumulada en la ULA, bajo la dirección de Luis Esqueda, se realizan importantes convenios institucionales de apoyo en investigación, diagnóstico e intervención. Resaltan en importancia el trabajo de diagnóstico psicosocial realizado a nivel nacional con el Programa de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles de Venezuela, el proceso de selección a nivel nacional de los candidatos a ingresar a la UNEFA y el apoyo en intervención psicosocial a estudiantes de bajos recursos económicos que optan por ingresar a la ULA mediante el conocido “Programa Fray Juan Ramos de Lora”. Este último programa aún se mantiene y desde el CIP ofrecemos los talleres de Logro, autoestima, comunicación y orientación vocacional.

Para el año 2005 solo se cuenta con tres profesores activos y uno jubilado activo, dadas las jubilaciones sin reposición, sin embargo, el esfuerzo continuó y la producción académica en todas sus expresiones se ha mantenido.

En los últimos tiempos, la Psicología Social de la Salud se ha tornado el área fundamental de las actividades docentes, investigativas y de extensión; el fin básico ha sido promover estilos de vida y conductas más saludables, ayudar en la prevención y tratamiento de enfermedades mediante principios psicológicos, indagar acerca de las causas personales y fisiológicas de las enfermedades y hacer propuestas para fortalecer las políticas sanitarias. Históricamente, la principal actividad de docencia se desarrolla dentro de la escuela de medicina y, por tanto, se decidió ejercer un impacto importante en la formación del futuro médico: Estimular la asunción del modelo biopsicosocial del proceso salud-enfermedad frente al modelo biologicista predominante.

Con esta visión, uno de los campos estudiados, es calidad de vida e indigencia, a cargo de la profesora Yariani Barreat, quien luego de estudiar por varios años la percepción de la calidad de vida en distintas culturas y de regresar de sus estudios doctorales en Psicología Social de la Universidad de Kansas, se interesa en profundizar la explicación psicosocial de esta realidad, que afecta a un importante porcentaje de la población y constituye un problema de salud pública que ha sido poco explorado en nuestro país.

Por su parte, la más joven de las profesoras (ingresó en el 2008), Ana K D'Orazio, ha incorporado la línea de investigación enmarcada en el campo de la Psiconeuroinmunología, ofreciendo atención psicosocial a personas con enfermedades crónicas y de alto riesgo, para ayudarlos a manejar el estrés y a mejorar su calidad de vida; con intervención en tragedias regionales como la vaguada del Valle del Mocotíes (Mérida). Más recientemente, inició un trabajo enfocado a intervenir mediante un programa psicoeducativo a diferentes comunidades respecto a la prevención del calentamiento global. Por su parte, Gregorio Escalante, ha generado importantes trabajos en violencia familiar, drogadicción y alcoholismo

La línea de estudio fundamental de mi persona vincula la salud física y psicológica con las emociones positivas. Desde una perspectiva preventiva y positiva, he explorado problemas como el síndrome de desgaste profesional (Burnout), relación asma-emociones, aspectos psicosociales en el cumplimiento exitoso del tratamiento médico y fundamentalmente los efectos de la risa y el humor sobre la salud.

Es importante resaltar que durante los últimos 15 años en el CIP, también hemos ofrecido orientación vocacional a estudiantes de educación media y se ha evidenciado la eficacia de la evaluación conjunta de intereses y aptitudes de los jóvenes que desean ingresar a la universidad. Bajo esta óptica, se está finalizando un proyecto, con el financiamiento del CDCHTA de la ULA mediante el cual se diseñaron, adaptaron y validaron a nivel nacional pruebas para Orientación Vocacional.

Como la investigación ha servido de soporte de la docencia y la extensión, nuestros estudiantes de medicina, desde el año 2007 comenzaron a generar investigación desde la perspectiva de la Psicología Social de la Salud. Para la fecha ya se han celebrado 3 jornadas de presentación de 115 trabajos y varios de ellos han asistido con ponencias a congresos nacionales e internacionales.

Para finalizar, no puedo dejar de mencionar que en el año 2006 obtuvimos el premio como mejor libro universitario con la publicación: *Aportes a la Psicología social de la salud* en la cual participamos Luis Esqueda, Gregorio Escalante, Yariani Barreat, Ana K. D'Orazio y mi persona.

El futuro

A pesar de los obstáculos que se evidencian en el camino, las tareas del Centro de Investigaciones Psicológicas seguirán cumpliéndose. Oswaldo Romero creó una cultura organizacional enfocada a la búsqueda de la excelencia, al trabajo persistente, al compromiso y disfrute del éxito. esa cultura no se perderá. Los retos son estimulantes, desde la perspectiva de la Psicología Positiva estamos encarando una visión más preventiva de fenómenos sociales actuales como la violencia, la pobreza, la corrupción, pero sobre todo, contribuir en el ofrecimiento de respuestas a las dos grandes preocupaciones del ser humano de hoy: Vivir el mayor tiempo posible sano física y psicológicamente y preservar nuestro ambiente.

Prof. María Teresa Urreiztieta Valles
mturreiz@usb.ve
Estudios de Post Grado, Universidad Simón Bolívar

La producción del conocimiento psicológico debe estar sometida permanentemente a los debates tensionales entre paradigmas que conviven en la ciencia de la psicología. Mientras más diversas sean las propuestas epistemológicas y sus concepciones ontológicas y metodológicas que fundamentan y guían la investigación, más rica y sorprendente será la producción del conocimiento científico. Rica, porque se alimentaría de múltiples fuentes para reflexionar, debatir y actuar; y sorprendente, porque nos advierten -estos debates entre paradigmas-, acerca de lo mucho que nos falta para abordar, imaginar y comprender el mundo complejo en el que vivimos y sus constantes desafíos para la investigación científica. Lo que hace vibrar, crecer y avanzar en su capacidad reflexiva y de producción de conocimiento a una disciplina como la psicología, es precisamente esta convivencia y debate tensional entre los paradigmas que proponen cómo fundamentar, pensar y hacer las cosas. Esa tensión está allí, nos las enseñan, luego la enseñamos; nos la tropezamos a la hora de proponer, imaginar, diseñar, evaluar proyectos de investigación, pero la debatimos muy poco entre nosotros. La academia que tiene que ver con la psicología, las escuelas de psicología venezolanas, han dejado de debatir, de cuestionar cómo conocemos y por qué; se han conformado con reconocer y describir los paradigmas científicos en psicología, dándose poco espacio para el debate, la reflexión y críticas a los mismos. Tan escaso debate hay, que aún persisten importantes grupos o corrientes de pensamiento, escuelas que insisten en llamar ciencia, con actitud casi reverencial, sólo a los proyectos de corte eminentemente experimentalistas o descriptivos- estadísticos. Esta creencia y praxis domina la ciencia social y psicológica que se “contrata” en la calle. En algunas universidades tenemos todavía guías de evaluación de tesis de postgrados en la que los criterios de la ciencias psicológica positivistas privan a la hora de evaluar un proyecto del giro interpretativo (por ejemplo, una investigación con enfoque hermenéutico o fenomenológico). Por ejemplo, cuando se pregunta: “¿Y dónde están las estadísticas? ¿Y dónde los índices de confiabilidad y validez?” ¿Cómo se prevé desarrollar el método científico?”. Estas fueron las preguntas principales que se le hicieron a un reciente anteproyecto de tesis doctoral, cuyas respuestas fungían como

condicionantes para ser aceptado como “científico” y “válido” para el postgrado en psicología. Esto, profesores y profesoras, estudiantes, lo único que revela es lo estancado que está el debate, la reflexión y el conocimiento de los paradigmas científicos en psicología.

Los paradigmas que conviven haciendo ciencia en psicología, producen *todos* ciencia, son científicos todos. Cada paradigma propone un modo de hacer las cosas, propone criterios ontológicos, epistemológicos, metodológicos, de validez y confiabilidad. En el caso del giro interpretativo, de *confianza y verosimilitud* en la toma de decisiones que se desarrolló a lo largo del proceso de investigación; de rigurosidad y pertinencia del conocimiento producido. La evaluación de una investigación debe regirse por los criterios paradigmáticos que los fundamentan y los inspiran. Nunca por otros ajenos a ellos. Si no, las exigencias desde la ciencia tradicional entran en una profunda contradicción e inconsistencia, revelando así la actitud monológica como dispositivo autoritario que las domina y ofusca.

En cuanto al tema de la difusión del conocimiento psicológico: Yo creo que la pertinencia social del conocimiento comienza en la divulgación del mismo más allá del claustro universitario, precisamente porque se somete a la consideración y escrutinio públicos. Este conocimiento debe trascender a lo publicado en las revistas científicas, debe salir de la academia; debe divulgarse, popularizarse, difundirse, *democratizarse*, es decir, que el gran público pueda tener acceso *comprensible* al conocimiento que generamos. Es el gran reto para la psicología que se dice pertinente o con significación en la cultura cotidiana. Parte de la divulgación debería tener que ver con crear y sostener cátedras abiertas, foros, jornadas para el público que pueda estar interesado en lo que va produciendo la ciencia. Proponemos empeñarnos en entablar una relación dialógica plena que nos empuje en la praxis no sólo a llevar la psicología a la calle, si no también llevar la calle a la psicología, a las escuelas, a las aulas para construir un diálogo permanente de alimentación mutua que genere un verdadero conocimiento situado, denso y en profundidad, atendiendo a las múltiples voces – saberes que construyen los contextos y fenómenos que indagamos para interpretarlos, explicarlos, comprenderlos.

Esto tiene que ver también con los fines del conocimiento generado por la psicología. Nos preguntamos desde hace mucho tiempo -y en esta oportunidad nos vuelven a hacer la pregunta-;: *¿la teoría en sí misma contiene potencial de aplicación o es necesario adoptar medidas en la formulación*



del problema de investigación y en la metodología adoptada para asegurar que el conocimiento (o teoría) contribuya a facilitar el desarrollo social? Pues ambas cosas, “no hay nada más práctico que una buena teoría” decía Levin, y también Martín Baró nos interpeló diciendo que “todo conocimiento o saber que no genere un hacer transformador es un conocimiento estéril”. Este es otro debate que se quedó en los años 80 en la psicología, el cuál debería retomarse, hoy más que nunca en Venezuela, dados los contextos de ansiedad, incertidumbre y sufrimientos colectivos que están expresando los nuevos malestares culturales. ¿Debe la producción de conocimiento ser un conocimiento comprometido, responsable, con significación para el entorno que nos rodea? ¿Nos quedamos produciendo teoría y disfrutamos de ella? ¿O comprometemos esa teoría y la arriesgamos –no validamos ni probamos- la arriesgamos a la interpretación, comprensión y asimilación por los otros?

Es decir, siguen vigentes las preguntas que nos hacíamos como noveles investigadores y docentes al principio de nuestra carrera académica como psicólogos *¿A quién sirve y para qué sirve el conocimiento que producimos?* Preguntas que debemos hacernos y hacer a la academia para cuestionar las éticas y sensibilidades que están dominando los fines de la producción del conocimiento psicológico, ya no en términos utilitaristas sino en términos de su significación social y su repercusión en la vida de la gente en medio de los escenarios críticos en los que estamos inmersos los venezolanos.

Es por ello que unas preguntas pertinentes para todos nosotros en este momento pueden ser: ¿Está la psicología que se hace en el país respondiendo, comprendiendo la crisis de las subjetividades, de los vínculos sociales, de los escenarios conflictivos? ¿Estará respondiendo a las crisis y transiciones que estamos viviendo actualmente en medio de un altísimo grado de angustia e incertidumbre, violencia y precariedad de la existencia?

Tienen la palabra. Gracias.

Prof. Leonor Mora Salas
leomora@gmail.com
Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela

*La Comprensión de la Realidad que se plantea actualmente
en psicología.*

Quiero compartir algunas reflexiones alrededor de tres preguntas: ¿Qué hacemos para conocer? ¿Qué implicaciones tiene lo que hacemos cuando conocemos? ¿Qué hacemos con lo que sabemos?

La propuesta que realizó Thomas Kuhn (1991) a comienzos de la segunda mitad del siglo XX, desde una visión renovada que incluye a la historia y a la filosofía de la ciencia, se constituyó en un hito central de la epistemología contemporánea para enriquecer la discusión acerca de los paradigmas y de las revoluciones científicas. Algunos de los elementos claves del impacto producido por su obra a la filosofía tradicional de las ciencias, han sido los fundamentos logrados en los aspectos sociológicos e históricos del desarrollo científico. El progreso científico y los cambios conceptuales son abordados por esta autor desde la noción de paradigma. En ella se destaca el sentido de comunidad donde se asientan las convicciones orientadoras del trabajo científico.

Hoy en día, en el campo particular de las ciencias sociales, el paradigma es entendido como el punto de partida que determina qué investigar y cómo será realizada la investigación, pero en tanto sistema de creencias, se considera que el paradigma es una construcción humana y está sujeto a toda la variabilidad que acompaña a los esfuerzos humanos.

Las repercusiones de los cambios experimentados en las ciencias sociales, como producto de las transformaciones ocurridas en el seno de la ciencia, influyen directamente en las formas de concebir y de hacer ciencia. Las variaciones fundamentales se expresan en la manera de idear la realidad, en las formas de relación que se establecen con ella y en los modos y medios empleados para producir conocimiento. Se objeta el uso del método proveniente de las ciencias naturales y el afán propulsado por éstas para la búsqueda de la objetividad. De un modo, la concepción de paradigma que se maneja en las ciencias sociales, significa un cambio en el

razonamiento, en las formas de operar y en la manera en que se racionaliza el alcance real de la objetividad.

Como expresiones del cambio tal vez uno de los mayores vuelcos experimentados dentro de las ciencias sociales es aquel que implica la adopción del «paradigma constructivista» (Guba, 1990), en el cual se borra la distinción entre la noción de realidad que se tiene (ontología) y la relación que se establece con ella (epistemología), desde esta perspectiva, investigador y participantes de la investigación se funden en una sola entidad y los resultados son literalmente creados en el proceso de interacción entre ambos.

Desde este enfoque se considera la comprensión del mundo a partir los propios actores y la forma como definen «el mundo vivido, el punto de vista personal, la comprensión del significado» (Schwandt, 2004, p. 119). Las investigaciones que se realizan bajo esta orientación están centradas en «... el mundo de la realidad vivida y los significados de situaciones específicas, que son construidos por los actores sociales» (Ibid). Los participantes ubicados en contextos y momentos particulares construyen «... significados que van mas allá de los eventos y los fenómenos, a través de procesos prolongados y complejos de interacción social que involucran la historia, el lenguaje y la acción» (Ibid).

A la luz de estas concepciones, los modos del quehacer científico efectivamente plantean consecuencias centrales en el desarrollo de las disciplinas que tienen su razón de ser en el hombre. No obstante, surge la objeción a la representatividad del hallazgo, la confiabilidad del proceso, la ausencia de objetividad, además del cuestionamiento a la validez de los resultados de investigación. Son todos ellos, criterios de valoración que resultan ajenos al paradigma de base sobre el cual se investiga, provienen de miradas centradas en concepciones específicas que impiden valorar otras formas, que funcionan bajo otros principios, que tienen otros alcances y que admiten distintos productos y diferentes impactos.

Las nuevas creencias sobre la investigación dentro de la psicología ofrecen la posibilidad de entender la «identidad» como flexible antes que sólida, adaptable antes que invariable, cambiable de acuerdo a los diferentes escenarios, mudable antes que solidificada en el tiempo y el contexto, todo lo cual contribuye al estudio y comprensión de un nuevo tipo de ser humano.

Entre otros, este ha sido un paso decisivo dentro del espíritu de los

cambios que han acompañado el devenir de la psicología. Es un hecho que la necesidad de desarrollar una forma propia de obtener el conocimiento que se produce en este campo del saber debe contemplar no sólo el carácter humano en ella implícito sino que debe estimar la variabilidad que esto mismo supone, al contemplar elementos de orden histórico y contextual.

Con la crisis del estructuralismo, experimentada a partir del último cuarto del siglo XX, vino la consideración de que «... no hay objeto preexistente a las convenciones que lo construyen» (Ibáñez, 1996, p. 83), por cuanto la realidad no está fuera esperando ser descubierta y etiquetada sino que existe en función de la versión a partir de la cual la construimos; de modo que la idea del conocimiento y de la verdad dejan de ser absolutos. Es por esta razón que comienza a ser necesario dirigir la mirada alrededor de las «prácticas sociales» con el propósito de buscar comprender en qué se origina la producción y justificación de las creencias, verdades y conocimientos de los seres humanos.

Esta búsqueda de comprensión en la psicología, concretamente en algunas de sus áreas (específicamente pueden señalarse los aportes hechos por Jerome Bruner (2006) con la psicología cultural y por Keneth Gergen (1996; 2007) con el construccionismo social), ha incorporado a transformaciones específicas en la concepción del mundo y del hombre y, por ende, cambios en su práctica investigativa. Tales variaciones se asientan en un sentido de logro que implica desarrollos teóricos y consideraciones que se hacen sobre el lenguaje y las implicaciones que éste tiene en el conocimiento del mundo que alcanza el hombre, en su ser y hacer cultural. Es entonces el lenguaje, raigambre de la comprensión del ser humano y fundamento para la producción de conocimiento; por cuanto la comprensión que logramos del mundo, a partir de la significación que le damos desde el lenguaje, es la que se erige en un modo de acceder y crear conocimiento.

Así, abordar el estudio del hombre, sus experiencias y vivencias a partir del lenguaje como un instrumento humano, ciertamente, supone incursionar con las propias herramientas del lenguaje en modos que no son ajenos a los usos cotidianos del hombre. Esto ocurre porque centrar la práctica en la construcción lingüística en la cual participamos, nos acerca a la comprensión por cuanto nos demanda como intérpretes. Si bien es cierto que partir del lenguaje para obtener datos que son también lenguaje supone una concepción de realidad múltiple, sujeta a las condiciones históricas y contextuales de la investigación; es cierto también que el investigador y el

objeto de estudio tienen un desarrollo histórico y se sitúan en un espacio y en condiciones concretas.

En suma, el ejercicio metodológico experimentalista y cuantitativo ha dejado de ser el predominante en el caso de la psicología, aquí como en muchas otras disciplinas, desde hace un poco más de dos décadas otros enfoques metodológicos han ganado terreno. Es claro que desde el quehacer científico necesitamos una aproximación a lo transdisciplinario, una capacidad que debemos desarrollar desde la docencia y la investigación, para la apreciación mutua y el reconocimiento entre disciplinas. También requerimos seguir profundizando en abordajes que trasciendan los campos de saber clásicos para poder dar cuenta de mejor manera de la complejidad de los fenómenos psicosociales.

La responsabilidad social con el saber que se produce, hoy en día nos exige la reflexión ética sobre los modos y destinos del conocimiento. Como investigadores de la psicología resulta un imperativo el razonamiento sobre el ethos psicológico en tanto fundamento de nuestra praxis.

Parte de los desafíos de la investigación de hoy y de mañana se encuentran en una mirada necesaria a la historia de lo que otros y nosotros hemos hecho, pero también en una revisión exhaustiva sobre lo que nos acontece como sociedad

Frente a lo que hoy es una certeza: realidades sociales complejas, contradictorias, dinámicas y desafiantes, cobra relevancia la producción de conocimiento científico pertinente y útil a las exigencias de nuestro tiempo. El compromiso de dialogar con otros actores, y la responsabilidad de la solidaridad con el todo y no sólo con las partes.

La sociedad actual nos reta y nos compromete desde las relaciones humanas y las dinámicas propias que se dan en la familia, la escuela, la institucionalidad en general; desde los jóvenes y los adultos mayores, las mujeres, los hombres y los que apenas comienzan; desde la pobreza, la desigualdad y la violencia; desde la participación sociopolítica; también desde las expectativas que forjamos por la paz. La apuesta frente al futuro de la investigación en psicología no es fácil, en la actualidad tenemos viejos problemas enfrentados por los que nos precedieron que hoy están robustecidos y muestran la cara del siglo XXI. He aquí la tarea.

REFERENCIAS

- Bruner, J. (2006). *Actos de significado*. Madrid: Alianza.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones*. Madrid: Paidós.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de Los Andes. (Comp. Estrada, A. y Diazgranados, S.)
- Guba, E. (1990). *The paradigm dialog*. Newbury Park: Sage Publications.
- Ibáñez, T. (1996). *Fluctuaciones conceptuales en torno a la postmodernidad y la psicología*. Caracas: CEP / FHE, UCV.
- Khun, T. (1991). La estructura de las revoluciones científicas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Schwandt, T. (2004). Three Epistemological Stances for Qualitative Inquiry.
- Interpretativist, Hermeneutics and Social Constructionism. En N. Denzin & I. Lincoln (eds.), *Handbook of cualitative research* (pp. 118-137). Newbury Park: Sage Publications.



ÍNDICE ACUMULADO



Volumen XXIX, N° 2
2010 Segunda Época





NORMAS DE PUBLICACIÓN



Volumen XXIX, N° 2
2010 Segunda Época



NORMAS DE PUBLICACIÓN

1. La revista de Psicología acepta propuestas de publicación sobre investigaciones en tópicos relacionados con la disciplina y área afines; documentos elaborados por individuos, comisiones o equipos de trabajo sobre temas específicos; ponencias o trabajos libres presentados en eventos nacionales o internacionales; monografías y reseñas de libros o revistas.
2. El investigador interesado en publicar deberá remitir a la revista un ejemplar en versión electrónica, debidamente identificado con el título del artículo en español e inglés, título abreviado del artículo en español, nombre del autor o coautores, dependencia o institución a la que pertenece, dirección y correo electrónico en la primera página. En la segunda página debe presentar un resumen no mayor de 120 palabras, con un número de 4 a 6 palabras claves, en español e inglés. El material debe ser remitido en su versión final, ya que una vez evaluado y aceptado, el autor solo podrá realizar los cambios recomendados por los árbitros.
3. En cuanto al estilo (forma de hacer citas, referencias, presentación de tablas, gráficos y figuras, entre otros aspectos), deberá ceñirse a lo establecido por las normas prescritas en el manual de la APA [American Psychological Association (2002) *Manual de Estilo de Publicaciones de la American Psychological Association*. México: El Manual Moderno]. El trabajo debe ser impreso en papel tamaño carta (22 x 28 cm.), escrito a doble espacio, fuente Times New Roman 12, sin tabuladores, margen de 2 cm en cada uno de los lados de la página, con una cantidad no mayor de 35 páginas.
4. Las citas de materiales bibliográficos en el texto deberán incluir el apellido del autor y el año de publicación, ambos entre paréntesis; si el nombre es parte de la narración sólo se debe incluir la fecha entre paréntesis. Cuando la cita tiene más de dos autores y menos de seis presente todos los nombres la primera vez, poniendo en las siguientes el nombre del primer autor seguido de "et al."; cuando la cita sea de seis o más autores coloque siempre el primer nombre seguido de "et al." En el caso de varios trabajos del mismo autor/es para un mismo año se deben incluir las letras a, b, c,.. luego del año. Cuando se presenten dos o más referencias seguidas deben ordenarse alfabéticamente.

5. Las referencias de deben listar alfabéticamente, incluyendo todos los trabajos citados en el texto, considere los ejemplos siguientes:

Libros: Autor (apellido, coma e iniciales del nombre y punto; cuando hay varios autores se separan con coma, colocando antes del último "y"); año (entre paréntesis) y punto; título completo en cursiva y punto; ciudad de edición y dos puntos; editorial.

Capítulos de libro: Autor (es) del capítulo; año; título del capítulo; nombre de los directores/compiladores del libro, poniendo las iniciales del nombre y el apellido (en ese orden), y anteponiendo a todo ello "En"; la abreviatura "Ed."(s) / "Comp."(s) entre paréntesis; título del libro en cursiva; página inicial y final del capítulo entre paréntesis, anteponiendo la abreviatura "pp."; ciudad de edición seguida de dos puntos; editorial.

Revistas: Autor (es); año; título del artículo y punto; nombre completo de la revista en cursiva y coma; volumen en cursiva (sin que aparezca la expresión "volumen" o "vol.") y coma; número entre paréntesis; página inicial y final del artículo.

De existir cualquier duda se debe referir el manual de la APA (2002)

6. Los artículos recibidos para ser publicados serán arbitrados. El Comité Editor someterá los manuscritos a la consideración de por lo menos dos expertos en el área, mediante el procedimiento de pares ciegos. En un plazo no mayor a 3 meses el autor recibirá respuestas respecto al estatus de su trabajo.
7. Los árbitros deberán evaluar la coherencia interna de la revisión bibliográfica/problemática planteada; precisión en la terminología empleada y uso de herramientas metodológicas y estadísticas; consistencia entre la bibliografía, el método y los resultados; relevancia y aporte del trabajo al área.
8. Los autores de los trabajos publicados recibirán tres (3) ejemplares gratis de la revista y la versión electrónica de su artículo.
9. Lo no previsto en estas normas, será resuelto por el Consejo Editor.

Esta publicación fue financiada por la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. Se terminó de imprimir en la ciudad de Caracas en el mes de julio de 2011. Para su composición se utilizaron las fuentes de la familia tipográfica Times New Roman, impreso en papel Bond y constituye un tiraje de 500 ejemplares.

EDITORIAL		9
PALABRAS DE APERTURA DEL EVENTO		
Mireya Lozada	Surgimiento, desarrollo y desafíos del Instituto	13
CONFERENCIAS		
Miriam Dembo Ligia Sánchez	Historia de la Psicología en Venezuela	19
Purificación Prieto Eduardo Santoro Zuleyma Santalla Elena de Martínez	Desafíos en la formación de Psicólogos en Venezuela	31
Rosa Lacasella Esther Wiesenfeld Otto Lima Gómez	Experiencias de investigación en el Instituto de Psicología	63
Silvana D'Anello Koch Maria T. Urreiztieta Leonor Mora	Desafíos Actuales de la Investigación en Psicología	75
INDICE ACUMULADO (2006 -2010)		91
NORMAS DE PUBLICACIÓN		103